

**LAS PANTERAS NEGRAS: VIGENTES EN LA RESISTENCIA Y PRESENTES EN
LA LUCHA**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA FACULTAD DE CIENCIAS
POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C
2020**

**LAS PANTERAS NEGRAS: VIGENTES EN LA RESISTENCIA Y PRESENTES EN
LA LUCHA**

MÓNICA PAOLA GALVIS ALDANA

**DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO
Florent Frasson-Quenoz**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C
2020**

Índice

TABLA DE SIGLAS	4
INTRODUCCIÓN	6
JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	6
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	8
OBJETIVOS	8
MARCO CONCEPTUAL	10
IDENTIDAD NEGRA.....	10
TRICONTINENTALISMO	12
MARCO METODOLÓGICO	14
I. LAS PANTERAS NEGRAS, HIJAS DE LOS MOVIMIENTOS DE EMANCIPACIÓN	16
1.1 EL SOCIALISMO TRANSNACIONALIZADO DE LAS P.N COMO REPRESENTACIÓN DEL TRICONTINENTALISMO.....	17
1.2 PANTERAS NEGRAS, HEREDERAS DEL PENSAMIENTO DE MALCOLM X.....	20
1.3 LA ÁFRICA COLONIAL Y LA AMÉRICA GUETOIZADA	22
II. PETICIÓN POR DIGNIDAD HUMANA: REIVINDICACIONES POLÍTICAS Y NEGRAS DE LAS PANTERAS NEGRAS Y BLACK LIVES MATTER	27
2.1 EL PROGRAMA DE DIEZ PUNTOS DE LAS PANTERAS NEGRAS.....	27
2.1.1 <i>El Programa de Desayunos Gratuitos para Niños</i>	29
2.1.2 <i>Escuelas de Liberación</i>	30
2.2 UNA VISIÓN PARA LAS VIDAS NEGRAS: DEMANDAS DE POLÍTICAS PÚBLICAS PARA EL PODER, LIBERTAD Y LA JUSTICIA NEGRAS (BLM).....	31
2.2.1 <i>Reparaciones por la negación sistemática del acceso a oportunidades educativas de alta calidad</i>	33
III. CONTINUIDADES Y DISCONTINUIDADES EN LAS OPCIONES DE LUCHA PROPUESTAS POR LAS PANTERAS NEGRAS	36
3.1 EL SENTIMIENTO TRICONTINENTALISTA DEL BPP SIGUE VIGENTE EN BLM.....	36
3.2 EL MOVIMIENTO BLM ES MUCHO MÁS INCLUSIVO Y DEMOCRÁTICO	38
3.3 MUERTE DE LA LUCHA RADICAL CON BLM	41
CONCLUSIONES	44

Tabla de Siglas

PPN	Partido Pantera Negra
BLM	Black Lives Matter
M4BL	Movement for Black Lives
OSPAAAL	Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina
EE.UU.	Estados Unidos

Tabla de Imágenes

<i>Afro-American solidarity with the oppressed People of the world</i>	18
<i>Real Negus don't die</i>	21
<i>All power to the People</i>	25
<i>We are Black and Trans</i>	39
<i>Justice for George Floyd</i>	42

Introducción

Justificación y Planteamiento del Problema

En la presente investigación se dejará en evidencia la manera en que el Partido de las Panteras Negras (PPN), retomando los postulados del movimiento de la Negritud, reivindicó la identidad Negra como arma de lucha en contra del imperialismo -en este caso Estados Unidos (EE.UU)- que ha oprimido sistemáticamente a la comunidad Negra. Al hacerle frente al sistema imperialista, el Partido visibilizó la opresión local al que había sido expuesta comunidad Negra en los EE.UU, reconociéndola como parte de un historial de marginalización internacional que afecta a las personas racializadas en todo el mundo. Esto les permitiría extender asociaciones con otras comunidades que estaban librando luchas anticoloniales, forjando lo que se denominaría solidaridad transnacional.

En tal sentido, se afirma que las Panteras Negras, partiendo de la conciencia racial, consolidaron una subjetividad de resistencia poscolonial -denominada tricontinentalismo- que sigue vigente hasta el día de hoy. Cuestión que es rastreable en nuevos movimientos de liberación como Black Lives Matter (BLM), quienes han dejado en evidencia el tratamiento diferenciado que les ha propiciado el sistema estadounidense como resultado de la discriminación. Así mismo, exigen reparaciones y reivindicaciones que subsanen cientos de años de tratos inhumanos y que mejoren sus condiciones de vida. Entonces, pese a sus similitudes y diferencias, ambos movimientos han actuado bajo la idea del tricontinentalismo, transformando significados raciales en armas de lucha y buscando la dignidad humana para las personas de ascendencia africana.

Con el fin de comprender la motivación de ambos movimientos de liberación Negra, se hace necesario hacer un pequeño barrido de las vivencias de la comunidad Negra en EE.UU, que es muy similar a la de otras personas racializadas en el mundo. El sistema de esclavitud tiene sus orígenes con la llegada de colonos británicos en el S.XVII, siendo consolidada con la Declaración de Independencia que fue escrita por un esclavista: Thomas Jefferson. Más tarde, la Constitución de 1787 protegió a los esclavistas, otorgándoles el derecho a “capturar a sus esclavos fugitivos que cruzaban las fronteras estatales, contaba a cada persona esclavizada como tres quintas partes de una persona libre y prohibió la abolición de la trata de esclavos antes de 1808” (Gordon, 2018, p.2). La particularidad de este sistema fue su base en la raza, excluyendo a todas las personas de ascendencia africana de la sociedad

estadounidense. Por consiguiente, las personas racializadas fueron sometidas a condiciones de inferioridad, dado que sus vidas se convirtieron en el medio para enriquecer a los blancos.

Aunque la esclavitud se abolió definitivamente en 1863 con la Proclamación de Emancipación, las leyes “Jim Crow” -que se gestaron a partir de la imposición de Códigos Negros en los Estados del Sur hacia 1865- comenzaron a segregar a la Comunidad Negra que había sido recientemente liberada. Se les indujo a una servidumbre por contrato, se les suprimió el derecho al voto y también se les imponía control sobre dónde vivían y a qué escuelas asistían (Fremon, 2000). A grandes rasgos, la segregación reemplazó la esclavitud en el país bajo la idea de ‘separados pero iguales’¹. Consecuentemente, en 1916 la comunidad Negra empezó la Gran Migración hacia Estados del Norte y del Occidente, buscando escapar de la segregación, pero como diría Baldwin, “no escapan de Jim Crow, simplemente se encuentran con otra variedad. No se mudan a Chicago, se mudan al South Side; no se mudan a Nueva York, se mudan a Harlem” (Citado en Woods, 2018). La comunidad Negra quedaría así limitada al gueto.

En 1963 el entonces presidente John F. Kennedy incitó el fin de la segregación con la proposición de la Ley de Derechos Civiles (Conklin, 2008). No obstante, la discriminación y el ataque sistemático hacia la comunidad Negra seguía siendo un fenómeno recurrente. El surgimiento del poder Negro como movimiento paralelo al de los Derechos Civiles es identificable en la Marcha contra el Miedo² cuando un blanco asesinó a James Meredith, quién estaba marchando para promover el voto Negro y en contra de la discriminación. Allí se empezó a vociferar el lema: ¡Queremos Poder Negro!. Esto ligado al reciente asesinato de Malcolm X en 1965 y al posterior asesinato de Martin Luther King en 1968, resultó en el protagonismo de grupos más militantes como lo serían las Panteras Negras (Pruitt, 2020).

La discriminación racial sigue vigente en la actualidad, pese a que se exprese de manera mucho más sutil e insidiosa. De hecho, “gran parte de la discriminación racial contemporánea emerge de los prejuicios cognitivos firmemente arraigados que pueden funcionar para que inconscientemente socavan el comportamiento incluso de aquellos con fuertes compromisos con la igualdad racial” (Brewster, Lynn & Cocroft, 2014, p.476). Por

¹ Separate but equal

² Marcha por el derecho al voto

tanto, la discriminación se convierte en un factor de estrés crónico que podría llevar a repercutir en la salud física y mental, llevando inclusive al abuso de sustancias psicoactivas por parte de la comunidad Negra (Delker, Fink y Keyes, 2016, p.551). Y a la necesidad de una socialización racial desde los hogares con el fin de enseñar tanto a niños y jóvenes la manera de enfrentar la discriminación, al hacerlos orgullosos de pertenecer a la comunidad Negra (Bute, Richardson y Chavous, 2019).

El racismo institucional ha prolongado un tratamiento diferencial hacia la comunidad Negra y las peticiones que hicieron las Panteras Negras siguen siendo esencialmente las mismas en la actualidad. *El Programa de Diez Puntos* propuesto por el PPN puso en discusión la ausencia de un tratamiento digno hacia la comunidad Negra y la repercusión de ésta en la consolidación del Poder Negro y es equiparable al despliegue de peticiones condensados en *Una Visión para las Vidas Negras* de BLM. Más importante aún es el hecho de que ambos movimientos de liberación surgen con la urgencia de contrarrestar inmediatamente la brutalidad policial, denotando el ataque sistemático enfrentado por la comunidad Negra en los EE.UU.–y que se entrelaza con el historial de marginalización internacional vivenciado por otras comunidades también subyugadas ante poderes imperiales.

Contemplando todo lo anterior, vale la pena preguntarse:

Pregunta de Investigación

¿De qué manera las opciones de lucha de las Panteras Negras mantienen vigencia en el debate político internacional?

Objetivos

El objetivo general del trabajo es analizar la manera en que las opciones de lucha de las Panteras Negras mantienen vigencia en el debate político internacional. En adición a ello, los objetivos específicos de la investigación son: (i) Exponer los orígenes de las Panteras Negras como herederas de los movimientos de emancipación; (ii) Explicar las reivindicaciones Negras tanto del PPN como de BLM, a la luz de la petición por dignidad humana; (iii) Trazar las continuidades y discontinuidades de las opciones de lucha propuestas por el PPN en el actual movimiento de BLM.

Con la intención de desarrollar dicha pregunta se partirá de la hipótesis de que las Panteras Negras consolidaron una conciencia racial, explicitando la experiencia de opresión local vivenciada por la comunidad Negra en EE.UU, como una experiencia de marginalización internacional. Tal proceso podría traducirse en la consolidación de una subjetividad de resistencia poscolonial denominada tricontinentalismo que anhelaba la consecución de un tratamiento digno e igualitario, así como el fin del saqueo capitalista hacia las comunidades racializadas en el mundo. Ahora bien, medio siglo después del surgimiento del PPN, sigue existiendo un racismo institucional esparcido por todo el globo que ha impedido el goce de un tratamiento digno entre las comunidades anteriormente mencionadas. Es por esto que la búsqueda del Poder Negro sigue teniendo relevancia y se ha materializado en movimientos de liberación Negra como BLM. A grandes rasgos, ambos movimientos buscan superar la discriminación de la que son víctimas, así como los procesos de exclusión, marginalización y explotación que esta acarrea.

Este estudio se organiza en tres capítulos que darán cuenta de los orígenes de las Panteras Negras como movimiento político de liberación Negra al ser herederas de los movimientos de emancipación; las peticiones políticas y de reivindicación Negras del PPN y del movimiento BLM; así como las continuidades y discontinuidades de las opciones de lucha presentadas por las Panteras Negras en la actualidad.

En concordancia con lo anterior, en el primer (I) capítulo se introduce el espíritu tricontinentalista de las Panteras Negras con la proposición de un socialismo transnacionalizado. También se resaltan los aspectos que tomaron de la figura de Malcolm X. Por último, se trae a colación la importancia de los postulados de Frantz Fanon para el Partido. En el segundo (II) capítulo se detalla el *Programa de Diez Puntos* propuesto por las Panteras Negras y el programa *Una Visión para las Vidas Negras* presentada por BLM en conjunto con varias otras organizaciones bajo el nombre de Movement for Black Lives (M4BL). En el tercer (III) y último capítulo se enuncian las semejanzas y diferencias de las Panteras Negras frente a la Red Global de BLM. En primer lugar, se resalta que ambos mantienen un espíritu tricontinentalista, aunque la llegada de BLM haya significado la muerte de la lucha radical. Seguidamente, se aborda la inclusión de otros grupos minoritarios, como la comunidad LGBTQ junto a la reivindicación de las mujeres Negras.

Marco Conceptual

Para dar respuesta a la pregunta de investigación es indispensable clarificar ciertos conceptos que guiarán el presente trabajo. Es por esto que en este apartado se ahondará en las interpretaciones respecto a la consolidación de una Identidad Negra y al Tricontinentalismo. En primera medida, será necesario hacer un barrido histórico del movimiento de la Negritud, pues gracias a éste se reivindica el hecho de ser una persona Negra. En un segundo momento, se rastrearán los postulados de la Tricontinental que resultaron en una subjetividad de resistencia poscolonial y una solidaridad transnacional con todos los pueblos oprimidos del mundo. Cabe resaltar que se trae a colación el término de Tricontinentalismo, puesto que se plantea como una experiencia de marginalización internacional causada por el imperialismo, lo que vendría siendo el fundamento de los movimientos de liberación Negra como el PPN y BLM. Así mismo, se argumentará porqué son determinantes en la construcción del cuerpo del trabajo de grado y cómo se entrelazan para dar respuesta a la pregunta problema.

Identidad Negra

Con el fin de comprender el trasfondo de la noción de una Identidad Negra, es necesario remontarse a los postulados del movimiento de la Negritud. En este apartado serán supremamente determinantes los postulados de W.E.B Du Bois y Frantz Fanon con respecto a las condiciones particulares que deben enfrentar las personas Negras en un mundo dominado por el supremacismo blanco, pues explicitan la urgencia de reivindicar su Negritud para enfrentar un historial de marginalización compartido.

La Negritud es tanto un movimiento literario y político que nace inicialmente con el fin de sobreponerse al racismo impulsado desde el colonialismo francés y cimentado en la idea de una identidad Negra común. Fundamentalmente, la Negritud buscaba definir y visibilizar el sufrimiento al que se enfrentaban los Negros, en lugares tan diversos como el Caribe, África del Sur o Estados Unidos (Aguirre, 2019, p.21). Aspiración que quedaría bien plasmada en la revista "*L'Etudiant Noir*", en la cual Césaire, Senghor y Gontran Damas expusieron que querían "hacer visible un mundo marcado por la enajenación cultural propia de las sociedades coloniales, así como revelarse contra la asimilación, la opresión cultural y

el desprecio por la cultura de los pueblos Negros”³ (Valdés García, 2007, p.102). Podría decirse que la Negritud era un movimiento que impulsaba replantearse las imposiciones del clivaje colonial en los cuerpos Negros.

La conceptualización de la Negritud es amplia. Por su parte, Aimé Césaire vería en la Negritud la concientización con respecto al hecho de ser Negro y la aceptación del porvenir derivado de ello. Mientras que, para Léopold Senghor, esta respondería más al conjunto de valores tanto culturales como socio-económicos y políticos que regían al mundo Negro africano (Campbell, 2006, p.33). W.E.B Du Bois, centraría la atención del movimiento en el abordaje sociológico en relación a la ambivalencia de ser Negro en un mundo de blancos, más conocida como la cuestión Negra (Rabaka, 2015 p.13). Todas estas nociones estarían ligadas a la idea del sufrimiento de los cuerpos racializados que han sido puestos al servicio de los blancos, no sólo en África, sino en el resto de continentes (Blyden, 1888)

W.E.B Du Bois nació en Great Barrington (Massachusetts) en el año 1868 y murió en Ghana en 1963. Para 1895 alcanzó su doctorado en Harvard, , siendo la primera persona Negra en ostentar dicho título (Rabaka, 2017). Al ser partícipe de la diáspora africana en Estados Unidos, esta experiencia le permitiría abordar el historial de marginalización global de la diáspora africana, producto del imperialismo y la colonización, en contraste con la situación particular de los Negros en tanto americanos. Sus postulados teóricos serían el *velo*, la *línea de color* y la *doble conciencia*.

El velo podría entenderse como la visión del mundo diferenciada de las personas Negras -en comparación a las blancas- como resultado del impacto del racismo en sus vidas. La *línea de color* representaría la segregación a la que han sido expuestas las personas racializadas. Por último, la doble conciencia haría referencia a la “condición psicológica y el estado social en el cual los Negros están incesablemente comprometidos y juzgan sus luchas de vida exclusivamente a partir de las concepciones de civilización del mundo blanco”. La doble conciencia correspondería a la manera en la que los Negros naturalizarían “la dialéctica diabólica de la superioridad blanca y de la inferioridad Negra” (Rabaka, p.9, 2015). Conceptualizaciones que fueron importantísimas para cimentar las bases del PPN pues

³ Esta y todas las traducciones en el presente trabajo son mías.

ayudaron a identificar y a atacar las patologías que la comunidad Negra en EE.UU y otras sociedades coloniales en el mundo sufrían.

Frantz Fanon fue otro autor que le aportó mucho a la noción de una identidad Negra. Nació en la isla de Martinica (colonia francesa desde 1635), donde recibió clases de Aimé Césaire quien estuvo muy involucrado en el movimiento de la Negritud e influyó su pensamiento (Córdoba, 2016). En su libro *Black Skin, White Mask* abordó el complejo de dependencia de los pueblos colonizados argumentado que “es el racista quién crea a su inferior” (Fanon, 1952, p.93) y que “el hombre blanco (...) se encuentra a sí mismo predestinado a ser el amo de este mundo, lo esclaviza” (p.128). Así mismo, encuentra que la situación colonial se sustenta en la idea de “volverse blanco o desaparecer” (Citado en Alessandrini, 1999, p.22). Las luchas de liberación enfrentan entonces dos caminos: que el colonizado intente lo más posible parecerse al blanco (denegrificación) o, por el contrario, que afirme su negritud oponiéndose por completo al blanco. La primera opción haría alusión al concepto de la máscara blanca que genera “la sensación de estar encerrado en sí mismo a causa de la Negritud” (Marriott, 2018, p.7)

Siguiendo lo anterior, identificarse como una persona Negra resulta siendo problemático, pues esta palabra está rodeada de muchos prejuicios. Entre ellos connota la idea de ser oscuro, o aún peor, ser invisible. Como lo diría Fanon, “el negro no es un hombre” (Citado en Beyers, 2019, p.2), pues continuamente el hombre blanco lo equipara con sus antepasados esclavizados que ni siquiera eran considerados como humanos. Así, el hecho de contar con una identidad propia y ser considerado como un ser humano era un privilegio exclusivo para los blancos. Esto es el resultado de ser partícipes de un sistema globalizado de dominación que perpetúa el rechazo hacia el colonizado (Fanon, 2014), por medio de masacres, asimilación cultural, denegación de la mayoría de derechos y libertades, entendiéndose como un proceso de deshumanización (Hilton, 2011, p.52).

Tricontinentalismo

Abordaré la noción de tricontinentalismo porque condensa el proceso de marginalización, explotación y exclusión en un espacio transhistórico y transgeográfico, ofreciéndole un sitio de encuentro a los pueblos oprimidos del mundo en el cual pueden expresar su inconformismo ante el imperialismo. Anne Garland (2018) en el libro *From the*

Tricontinental to the Global South conceptualiza al tricontinentalismo como “asignador tanto de una experiencia de explotación imperialista como de resistencia antiimperialista a esa explotación y hacia una subjetividad revolucionaria no determinista racialmente hablando en la que el color no se usa para referirse a la piel sino a una posición ideológica derivada la Tricontinental” (p.43).

La concepción del tricontinentalismo fue el resultado de los debates que tuvieron lugar durante las Conferencias Tricontinentales de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL), iniciadas en 1966. Y que se “convertiría rápidamente en la fuerza impulsora del radicalismo político internacional” (Garland, 2018, p.98). Robert Young, señaló que con esa conferencia se dio paso a una epistemología de la subjetividad poscolonial, mejor definida como tricontinentalismo. La particularidad de este enfoque es que incluye a los pueblos, considerados como colonias, que se encuentran localizados geográficamente en lo que vendría siendo el Norte. Cuestión esencial para que los fundadores de las Panteras Negras pudiesen articular su movimiento con luchas anticoloniales de pueblos oprimidos alrededor del mundo.

La Tricontinental desarrolló una noción desterritorializada del poder imperial, que estaría muy ligada entonces al concepto desarrollado por Michael Hardt y Antonio Negri en *Imperio*, ya que se entendía al “imperialismo como un pulpo explotador cuyos tentáculos se extendían desde Misisipi y Harlem hasta América Latina, Medio Oriente, Sudáfrica y Vietnam” (Garland, 2015, p.109). En consecuencia, el mensaje básico de la Tricontinental era que “los pueblos de los tres continentes -incluyendo a sus simpatizantes en lugares como EE.UU- enfrentaban todos al mismo enemigo cruel” (Garland, 2018, p.75). La Tricontinental no solo desarrollaría un concepto de imperio global sino también de resistencia global, localizando la presencia imperial en el Norte Global y reinterpretando la conceptualización del Sur Global.

Dicha organización entendería al Sur como un sistema de inequidades, en vez de un espacio geográfico particular, que ha generado resistencias transnacionales ante el historial de marginalización compartido. Vendría siendo una aspiración por superar el análisis estatocéntrico, al reconocer nuevas configuraciones socio-espaciales generadas por el capitalismo global. En otras palabras, se estaría señalando un hemisferio Sur mucho más flexible geográficamente hablando que considera las externalidades de la acumulación

capitalista como el factor más importante para su determinación (Garland, 2018). Los partícipes del Sur Global serían las “personas muy alejadas de las maquinaciones de poder y riqueza, personas impactadas por las políticas de organizaciones mundiales pero que no tienen oportunidad en absoluto de responder o ser escuchados” (López, 2007, p.5).

La *cortina de color* es un concepto propuesto por Richard Wright que busca sobreponerse a la *línea de color* anteriormente planteada por Du Bois, pues amplía el significado político de Negritud para incluir a todas aquellas personas que han sido víctimas de tratamientos diferenciales. Con estos postulados la Tricontinental desarrolló la idea de una subjetividad de resistencia global (Garland, 2018, p.33), bajo la idea de que el poder trasciende las fronteras nacionales. Esta proposición toma mucha relevancia en la coyuntura política actual con el movimiento BLM, pues los manifestantes en las protestas tienen orígenes étnicos, de clases y edad muy variados sin perder de vista el foco de la lucha.

En resumidas cuentas, podría decirse que la reivindicación de la identidad Negra implicaría reafirmar la Negritud como mecanismo de lucha en los movimientos de liberación. Seguidamente, el tricontinentalismo transforma ese significado político -basado en la conciencia racial- en una subjetividad de resistencia global frente al proceso de marginalización, exclusión y explotación. Entonces, ambas nociones son determinantes en la conformación de los movimientos de liberación Negra trabajados: PPN y BLM, pues esencialmente buscan combatir ese proceso de marginalización internacional que no ha cesado y que es compartido por otras comunidades del mundo también que combaten las mismas estructuras de dominación.

Marco Metodológico

El estudio se encuentra soportado metodológicamente en la criticidad propuesta por Xavier Guillaume en el libro *Research Methods in Critical Security Studies*. Más específicamente, se recurre a la postura reflexiva de la Criticidad porque reconoce las diferentes dimensiones de la producción de conocimiento, entendiendo no sólo la objetivación reflexiva del investigador sobre lo investigado, sino la influencia del campo científico en la visión del investigado (Guillaume, 2012, p.29). En adición a ello, Guillaume expone los retos a los que se enfrenta una investigación basada en la identidad. Cuestión que encuentra mucha similitud con el presente trabajo dado que se analiza a la identidad Negra

como un arma de lucha consolidada por las Panteras Negras. Lo esencial en este tipo de investigaciones, diría Guillaume, es la percatación de la objetivación de dicha identidad, evitando caer en la cosificación; debido a que esta responde tanto a una práctica social y política, como una categoría de análisis social y política que va modificándose con el tiempo y está sujeta a diferentes formas constitutivas de poder.

En cuanto al método se recurre al rastreo de procesos (*process tracing*) propuesto por Jeffrey Checkel en el libro *Qualitative Methods in International Relations* que se define como el proceso de seguimiento de los mecanismos causales, al permitir vincular las variables dependientes con las independientes. Entendiendo a los mecanismos causales como un conjunto de hipótesis que dan explicaciones de diferentes fenómenos sociales. Y detallando con detenimiento el proceso en relación al funcionamiento del mecanismo. De la misma manera, el rastreo de procesos permite dar cuenta del funcionamiento del mecanismo en una situación particular gracias a la revisión de memorias históricas, entrevistas, encuestas de expertos, artículos de prensa y diversos documentos (Checkel, 2008, p.116). Así, se entenderá que el proceso de marginalización, explotación y exclusión que dio pie para el surgimiento del PPN no ha cesado y, por tanto, esas reivindicaciones Negras y políticas siguen vigentes en el debate político internacional, legitimando la aparición de otros movimientos de liberación Negra como BLM.

Consecuentemente, se enunciará el carácter transhistórico y transgeográfico de los mecanismos de lucha impulsados por el PPN. De ahí que sea posible señalar una continuidad en sus propuestas con BLM. Con este fin se recurrirá a bibliografía concerniente al movimiento de la Negritud, así como aquella relacionada a epistemologías poscoloniales, incluyendo también la prensa y comunicados oficiales de los movimientos, bien sean en forma de discurso o artículo periodístico. Adicionalmente, se incluirán piezas artísticas en forma de poster presentadas por ambos movimientos que retratan su carácter antiimperialista, de resistencia global y que afirman su Negritud.

I. Las Panteras Negras, hijas de los movimientos de emancipación

El Partido Pantera Negra (PPN) fue fundado por Huey P. Newton y Bobby Seale en octubre de 1966, fomentado por la acogida del movimiento del Poder Negro en los Estados Unidos y alentado por el asesinato de Malcolm X, quien sería referenciado como un mártir para la organización. Los cofundadores se conocieron en el año 1962 durante una manifestación en protesta por el bloqueo de Cuba en la administración Kennedy. Ambos cursaron sus estudios en el colegio público comunitario Merritt College en Oakland, California. Desde su origen se autoproclamaron como revolucionarias y transitaron ideológicamente por el marxismo, el socialismo e inclusive proyectaron un nuevo orden mundial con el intercomunalismo. Las Panteras Negras recurrieron a los postulados teóricos de otros movimientos de emancipación como la Negritud y la Ética Islámica de la Liberación para sentar unas bases sólidas de su propia lucha, dado que estos fueron los primeros en evidenciar el historial de marginalización compartido derivado de la explotación imperialista.

Las Panteras Negras lograron otorgarles a sus partidarios una ideología, un propósito, una identidad grupal y un plan de acción (Rhodes, 2017, p.99). Su principal meta en sus comienzos era volcar el sistema en una entidad socialista, abogando por el control comunitario ante la brutalidad policial, así como un cambio estructural en el sistema educativo y en el sistema sesgado de justicia (Alkebulan, 2007). Con el intercomunalismo fundamentalmente se señaló la urgencia de solidaridad entre comunidades oprimidas para su posterior levantamiento ante el saqueo capitalista.

El PPN recurre a los postulados de Edward Blyden, W.E.B Du Bois, pasando por el Che Guevara, Mao Zedong y aún más importante, Frantz Fanon y Malik El- Shabazz, más conocido como Malcolm X. Las Panteras Negras vendrían siendo primordialmente herederas ideológicas de Malcolm X al retomar el pensamiento de este último e identificar el movimiento por los derechos civiles como parte de una lucha contra el racismo y el capitalismo occidental. Así mismo, en un mezcla de los postulados de Fanon y Malcolm X, las Panteras Negras expusieron su aspiración a alcanzar la dignidad humana, recurriendo al medio que fuese necesario, inclusive si este era violento. Con dichas declaraciones se legitimó la autodefensa armada de las PPN y paralelamente se articuló su lucha con la de otras comunidades en África, Asia y Sudamérica (Alkebulan, 2007).

En tal aspecto, la retórica de las Panteras Negras evidenciada en los discursos vociferados por sus fundadores es equiparable a un pedido o a un llamado de justicia que se propicia por fuera de los marcos de la Ley y el Gobierno (Rhodes, 2017). De esta manera, la retórica del poder Negro emerge como una opción estratégica válida para la organización. Las vías violentas no eran las únicas opciones de lucha propuestas por el PPN, sino que se apostó por construir una capacidad de agencia pacífica representada en el Programa de los Diez Puntos que no era “otra cosa más que las demandas por más de 400 años de los afroamericanos” (Tyner, 2006, p.108) que incluía: libertad; empleo para la comunidad negra; el fin de la explotación capitalista hacia la comunidad Negra; la exención del servicio militar; el fin de la brutalidad policial; libertad para los prisioneros negros; la justa representación en juicios; finalmente, tierra, pan, vivienda, educación, vestimenta, justicia y paz.

1.1 El Socialismo transnacionalizado de las P.N como representación del tricontinentalismo

La subjetividad de resistencia poscolonial es rastreable en el planteamiento del *intercomunalismo revolucionario* perteneciente al eje del socialismo transnacionalizado en el PPN. Se habla de un socialismo transnacionalizado porque las Panteras Negras lograron vincular su propia opresión con la de otras comunidades racializadas y oprimidas de los EE.UU y el mundo (Rodríguez, 2006). La visión del nuevo orden mundial de las Panteras Negras se denominó *intercomunalismo revolucionario* y fue propuesto por Newton en 1974 luego de concluir que “los Estados Nación eran anticuados porque el capitalismo ignoraba las fronteras y los gobiernos mientras transformaba al mundo en una red de comunidades oprimidas e interdependientes” (Citado en Alkebulan, 2007, p.23). En pocas palabras, las Panteras Negras querían llegarle “a los oprimidos y a los privados de sus derechos más allá de las fronteras de Oakland, California” (Rhodes, 2017, p.110)

La ilustración realizada por el Ministro de Cultura del PPN, Emory Douglas, y titulada *‘Afro- American Solidarity with the oppressed People of the world’*, daría cuenta del deseo del Partido por consolidar una solidaridad transnacional con todas las personas víctimas de la explotación imperialista y que se extendería más allá de las fronteras nacionales y de un determinismo racial (Yale, 2020). Así, las Panteras Negras entrelazarían

su lucha con la de otras comunidades marginalizadas del Sur Global, legitimando aún más su propia lucha.

Afro-American solidarity with the oppressed People of the world



(Emory, 1969)

Cabe resaltar que la proposición de la *cortina de color* en la Tricontinental, le permitió a

Los Tricontinentalistas afirmar que los afroamericanos estaban sujetos a la misma opresión que ellos y, por lo tanto, no solo los consideraban pertenecientes a la Tricontinental sino que, debido a que se decía que luchaban dentro de la bestia de los Estados Unidos imperialistas, los consideraban particularmente representativos de la subjetividad subalterna global de la Tricontinental (Garland, 2015, p.97).

Paralelamente, Huey P. Newton (1966) citado en Bloom & Martin (2013) identifica a la comunidad Negra como una colonia dentro los límites geográficos del imperio estadounidense, interpretando a la policía como fuerza de ocupación y los disturbios urbanos

como resistencia protopolítica⁴ a esta ocupación. Reafirmando el papel del PPN como representante legítimo de la comunidad Negra y en la lucha por el Poder Negro.

Los primeros discursos del PPN iban encaminados a demostrar un sentimiento mutuo o compartido de opresión racista. Es así como las Panteras Negras consiguieron volcar la conciencia racial en un arma de lucha para presionar por los cambios deseados. El 02 de mayo de 1967 el PPN decidió enviar una comitiva de treinta miembros del partido al Capitolio de California en Sacramento para evidenciar su desaprobación frente a la Ley de Mulford⁵ y oficializar la postura del PPN. Bobby Seale declararía que:

La esclavitud de las personas Negras, el genocidio practicado a los amerindios y el confinamiento de los sobrevivientes en reservas, el linchamiento salvaje de miles de hombres y mujeres Negras, el lanzamiento de bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki y ahora la cobarde masacre en Vietnam; testifican el hecho de que la estructura de poder racista de América tiene una única política: represión, genocidio, terror y el garrote. El PPN considera que ha llegado el momento para que las personas Negras se armen contra este terror antes de que sea muy tarde (Citado en Bloom & Martin, 2013, p.60).

El anterior discurso vociferado por Seale, articuló muy bien el sometimiento impuesto bajo las lógicas del capitalismo racial, derivadas del imperialismo, hacia la comunidad Negra y otras comunidades racializadas repartidas alrededor del mundo. Este hecho sería relevante para la gestación de una solidaridad transnacional y transgeográfica entre los pueblos oprimidos del mundo que sería oficializada en 1970 por Newton cuando resaltó el carácter internacional del PPN y se empezaron a realizar coaliciones formales con otras comunidades que estaban luchando también contra poderes imperiales (Rodríguez, 2006).

El 06 de abril de 1968 hubo una emboscada por parte de la policía de Oakland hacia unos miembros del PPN. Enfrentamiento que resultaría en el asesinato de una de las primeras Panteras Negras: Bobby Hutton. Acontecimiento que catapultaría la lucha del PPN al exaltar la brutalidad policial, ya que a Hutton le dispararon doce veces pese a que se había rendido

⁴ Hace referencia a una resistencia política que hasta ahora se está gestando.

⁵ Iniciativa que prohibió el porte abierto de arma de fuegos en espacios públicos en California en 1967 y que estuvo directamente ligada a la emergencia de las Panteras Negras.

en el combate. En el memorial realizado por su muerte, Bobby Seale tomó de nuevo la vocería del partido y expresó lo siguiente:

Ya hemos visto lo que la estructura de poder blanca y racista le ha hecho al mundo. África, Liberia, Gana, Sudamérica y Cuba son ejemplos de valientes luchas revolucionarias que le hacen frente a dicha estructura. En China hubo una revolución aún más valiente contra todas las formas de opresión y explotación. Alrededor del mundo podemos ver los efectos del racismo y aquí, en EE.UU, podemos ver que la comunidad Negra se está preparando para frenar el racismo (Citado en American Public Media, 2020).

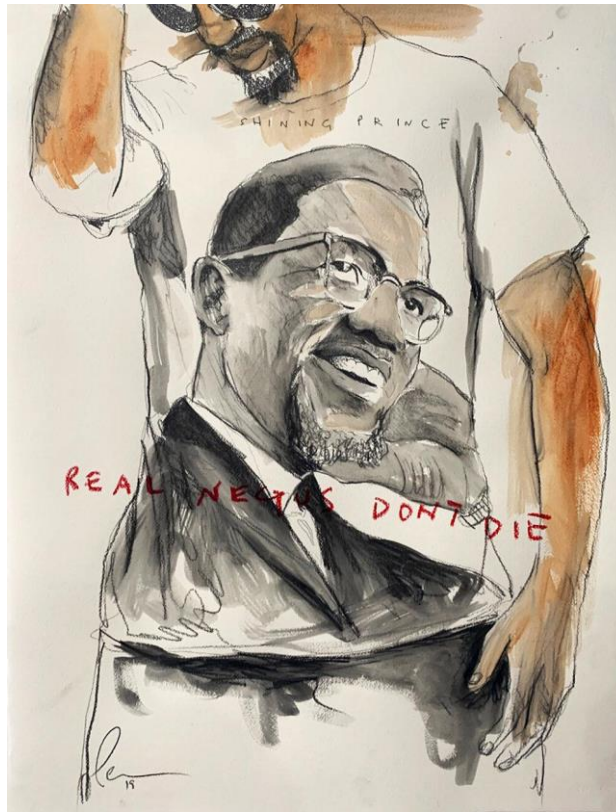
Con este discurso se demostró la visión internacionalista del PPN al resaltar un suerte de interconexión entre comunidades distantes geográficamente hablando, pero que se entrelazan en la búsqueda de la destrucción del sistema imperialista y sus tentáculos (Redacción, 2018).

1.2 Panteras Negras, Herederas del pensamiento de Malcolm X

Particularmente se relaciona al PPN como heredero ideológico del pensamiento político de Malcolm X. Cabe resaltar que cuando se desempeñó como portavoz de la Nación del Islam (1959-1963), se llamaba Malik El-Shabazz. Éste consolidó una Ética Islámica de la Liberación que soportaba la obligación de los musulmanes en la lucha por la liberación de todos los pueblos oprimidos, especialmente a los afroamericanos en EE.UU (Curtis, 2015, p.776). Gracias a lo anterior, se posicionó el esfuerzo por la liberación de la comunidad Negra como parte de una lucha global, ya que, el “Islam era fundamentalmente un sistema político y religioso de liberación de la opresión blanca” (Curtis, p.777, 2015). Así, el Islam estaba directamente atado a un proceso revolucionario pues nutría la motivación de la liberación Negra.

La figura de Malcolm X fue protagonista en la reciente exhibición ‘*Real Negus don’t die*’ de Fahamu Pecou que honra a los líderes de la lucha por los Derechos Civiles, así como a las víctimas de la brutalidad policial en EE.UU. El artista encuentra trascendencia en la muerte, al posicionar estas figuras como catalizadoras de cambio en la sociedad estadounidense al tomar la “imagen de un antepasado y colocarla con reverencia en un cuerpo vivo” (Smith, 2019). Con lo anterior intenta comunicar que estas figuras y, más específicamente, Malcolm X, siguen influenciando a las personas diariamente.

Real Negus don't die



(Pecou, 2020)

Se evidencia concretamente el legado del pensamiento político de Malcolm X en las Panteras Negras en cuatro puntos específicos: a) La autodefensa, b) La idea de la renovación a través de la lucha, c) Las alianzas con otros grupos étnicos y d) la arena de las relaciones internacionales (Alkebulan, 2007). El primer punto vendría haciendo referencia a la protección de la comunidad Negra ante la brutalidad policial, sustentada en el supremacismo blanco, mientras que el segundo punto iría más encaminado al propósito detrás de los reclutados para ser parte de las Panteras Negras al seguir los pasos de Malcolm X. El tercer punto se deriva de la experiencia de peregrinaje de Malcolm X, que generó la idea de que “no todos los blancos eran inherentemente malos”(Alkebulan, 2007, p.16) y que las alianzas podrían favorecer el cambio social. Finalmente, el cuarto punto se refleja en el momento donde el movimiento *Free Huey*⁶ llevó a las Panteras Negras a resonar en las Naciones Unidas donde solicitaron observadores “a lo largo de Estados Unidos para proteger a los Negros de un supuesto genocidio a manos del Gobierno” (Alkebulan, 2007, p.24).

⁶ Luego de un enfrentamiento con la policía de Oakland en 1967, se le acusó a Huey Neton de homicidio en primer grado del oficial John Frey. A lo que las Panteras Negras respondieron con un despliegue de manifestaciones y protestas para liberarlo.

Podría decirse que Malcolm X visibilizó un sentimiento tricontinentalista al enfatizar “la necesidad de una unidad política derivada de una opresión compartida” (Rodríguez, 2006, p.123), privilegiando un enfoque en Derechos Humanos. Esto sería el fundamento para que más tarde el PPN forjara alianzas con otros grupos u organizaciones no Negras⁷. Así como unas cuantas conexiones con movimientos de liberación femeninas y gay (Tyner, 2006). Aunque estas últimas crearían tensión dentro del PPN, ya que, en primer lugar, la organización proyectaba un masculinismo militante y, en segundo lugar -influenciado en parte por una campaña del FBI- hubo un brote de homofobia dentro de la organización (Umoja, 2017).

Tan determinante sería la figura de Malcolm X para las Panteras Negras que Bobby Seale (1970) comienza su libro *Seize The Time* relatando su experiencia el día en que asesinaron al primero, diciendo lo siguiente:

Cuando Malcolm X fue asesinado en 1965, corrí por la calle. Fui a la casa de mi madre y conseguí seis ladrillos rojos sueltos del jardín. Llegué a la esquina y rompí a los hijos de puta a la mitad. Quería tener la mayor cantidad de disparos posibles. Ese mismo día Malcolm X había sido asesinado. Cada vez que vería pasar un arrozal⁸ en un coche, cogía una de las mitades de los ladrillos y se los tiraba a los hijos de puta. Tiré alrededor de la mitad y luego lloré como niño. Estaba llorando con razón. Estaba enojado y furioso (p.3).

Bobby Seale no era tan sólo un gran admirador de Malcolm X, sino que impregnaría con su pensamiento al PPN.

1.3 La África colonial y la América Guetoizada

Con los procesos migratorios Sur-Norte de la población Negra estadounidense se fue gestando, según Tyner (2006), “una formación sin precedentes del gueto, junto con sentimientos anticoloniales”, llevándolos a adoptar una identidad cultural distinta a la de los blancos. Por esto se desarrolló un alto grado de nacionalismo negro, especialmente durante los años 40 y 50, que influenciaría a las Panteras Negras en sus comienzos cuando “Newton y Seale vieron su programa como la continuación de anteriores movimientos afroamericanos

⁷ Como el partido de izquierda Paz y Libertad, el partido radical y antirracista de las Panteras Blancas, la organización chicana Boinas Cafés, el grupo boricua de los Young Lords, y el partido conformado por chinoamericanos de la Guardia Roja.

⁸ En inglés, *paddy roll*, se refería al hombre blanco que patrullaba el campo monitoreando los movimientos de los esclavos.

que lucharon contra la opresión y explotación”. Recalaron que los Negros “no eran ni propietarios ni trabajadores en el sentido marxista del término y fueron empujados a los guetos, donde no se les dio reparaciones por los años de esclavitud ni empleo en el nuevo Estado Industrial” (Tyner, 2006, p.108).

Ahora bien, las Panteras Negras conseguirían en los postulados de Frantz Fanon más sustentos para darle legitimidad a la organización. Retomarían la proposición de la *quinta esencial del mal* y resaltarían el complejo de inferioridad psicológica al que han sido expuestos los Negros como producto de la colonización racista blanca. Como bien lo expresaría Newton (1968),

El varón negro es un hombre de confusión. Enfrenta un ambiente hostil y no está seguro si sus propios pecados han atraído las hostilidades de la sociedad. Toda su vida se le ha enseñado que es una aproximación inferior de la humanidad. Como hombre, se encuentra vacío de esas cosas que le traen respeto y sentimientos de dignidad. El busca algo a su alrededor para culpar su situación, ya que no es sofisticado en cuanto a su medio socio- económico y debido a su negativa enseñanza parental e institucional, termina culpándose a sí mismo. (Citado en Hilliard & Weise, 2002, p.132)

Cuestión que se vincularía directamente con el imaginario que había creado el colono con respecto al colonizado. Según Fanon, más allá de la conquista física del territorio del colonizado con la ayuda de intermediarios de poder (gendarmes y soldados), el colono hace del colonizado una suerte de mal absoluto o *quinta esencia del mal*.

Así mismo, el PPN retomaría la tesis principal del libro de Fanon (1963), *Los Condenados de la Tierra*, en tanto, la “descolonización es siempre un fenómeno violento” y supone “la reivindicación mínima del colonizado” (p.30). Esto debido a que la relación entre el colonizado y el colono ha estado permeada desde un primer momento por dinámicas violentas con el fin de sostener la explotación del colonizado por el colono. Por tanto, seguiría Fanon, la descolonización sería el escenario de choque entre dos fuerzas antagónicas que presupone la transformación de la situación colonial donde los últimos serán los primeros. Y la única forma posible para que esto suceda es “un enfrentamiento decisivo y a muerte entre dos protagonistas” (p.32). El colonizado, entonces, que opte por cambiar el orden de cosas encontrará en la violencia absoluta el medio para llevar a cabo su cometido.

Proposición que se vería reflejada en el programa de patrulla de alerta policial de las Panteras Negras que consistía en el patrullaje de calles por miembros armados de la organización con el objetivo de cambiar el comportamiento de la policía, contrarrestando la brutalidad policial e intentando reclamar su espacio del gueto (Tyner, 2006). A esto se le denominó *Policing the Police* y la esencia del programa era vigilar los comportamientos de la institución policial. Profundizando aún más en los postulados de Fanon, Bobby Seale argumentaría que “todo hombre Negro tiene derecho a defender su hogar. Las personas Negras deben colocarse en defensa de su comunidad, de sus niños, y de sus madres”. Agregaría también la necesidad de “frenar el racismo perpetrado por el ejército de ocupación en la comunidad Negra” (African American Museum and Library at Oakland, 2019).

Uno de los posters de la serie ‘*All Power to the People*’ -también creados por el entonces Ministro de Cultura del PPN-, daría cuenta del ataque sistemático del Gobierno estadounidense hacia la comunidad Negra que debía ser contrarrestado con la autodefensa armada de las Panteras Negras. Así mismo, representaría la ambición del Partido por reformar el sistema político estadounidense al etiquetar al Estado como fuera de servicio (*out of order*) (Culture Storm, 2008). De ahí que se plantee el control comunitario de la Policía (*Community Control of Police*), más específicamente con el programa ‘*Policing the Police*’, explicado en el párrafo anterior.

All Power to the People



(Douglas, 1969)

La noción de una América guetoizada denota que los fundamentos de base del PPN habían surgido de problemáticas profundamente locales. No obstante, como se ha venido exponiendo, las Panteras Negras vincularon su opresión local con el historial de marginalización internacional, viendo al “gueto Negro como un territorio colonizado”, argumentando que “la justicia social, la autoliberación y la autodeterminación de todos los oprimidos se lograría mediante un proceso de descolonización” (Tyner, 2006, p.113). Pese a la organización radical racilizada más reconocida en EE.UU, por ser una organización de origen local tuvo serios problemas a la hora de homogeneizar el liderazgo del Partido en las diferentes facciones que se erigieron en varias ciudades estadounidenses. Más específicamente, “las facciones individuales desarrollaron su propia ideología y agenda organizacional, a veces en desacuerdo con el liderazgo del Partido” (Musgrove, 2019, p.625).

Sometidas a las presiones de la estructura de maneras específicas en cada situación particular; era difícil mantener un frente unido

Dentro del análisis expuesto, las Panteras Negras recurrieron a varias figuras representativas de los movimientos de emancipación para ahondar en la comprensión de su situación y darle fortaleza a su lucha. El hecho de que la Tricontinental haya oficialmente extendido su apoyo hacia los movimientos de liberación Negra en EE.UU le brindó mucha más legitimidad al partido, al situarlas como víctimas de las externalidades capitalistas y partícipes del Sur Global, facilitándoles el establecimiento de alianzas formales con otras comunidades oprimidas del mundo. Así mismo, la herencia de Malcolm X les dejó el imaginario de una Ética de Liberación que era primordialmente islamista pero que iba dirigida hacia todas aquellas personas oprimidas sin importar sus creencias religiosas, cuestión que se equipararía con la cortina de color propuesta por Wright. De la misma manera, la proposición de la descolonización violenta de Frantz Fanon daría pie para que el PPN propusiera la autodefensa armada.

Todo lo anterior daría cuenta del afán de las Panteras Negras por hacer visible el historial de marginalización al que han sido expuestas las comunidades racializadas en el mundo, partiendo desde la opresión local experimentada por la comunidad Negra en EE.UU. Cuestión que les permitió consolidar una subjetividad de resistencia poscolonial desde la conciencia racial. En la segunda parte del documento se revisará la fuerza del tricontinentalismo en la actualidad, mediante el análisis de las demandas concernientes a las reivindicaciones Negras y políticas para su comunidad, contrastando aquellas del PPN con las del movimiento BLM.

II Parte

Petición por dignidad humana: reivindicaciones políticas y negras de las Panteras Negras y Black Lives Matter

El *Programa de Diez Puntos* (Ver Anexo 1) promovido por Huey P. Newton y Bobby Seale en 1966 encuentra su equivalente en *Una Visión para las Vidas Negras: Demandas de políticas públicas para el poder, libertad y la justicia negras* (Ver Anexo 2) enunciado por la Red Global BLM en 2016. Primordialmente, el contenido de ambos programas visionan la consecución del trato digno y el reconocimiento de la humanidad hacia la comunidad Negra que ha venido siendo oprimida por cientos de años. Al igual que el PPN, el movimiento BLM opta por reivindicar su Negritud como mecanismo de lucha para alcanzar la liberación.

Ahora bien, debido a la distancia cronológica de la enunciación de los anteriores programas, se reconoce la mayor amplitud y cobertura en el abanico de peticiones realizada por BLM. Quizás la diferencia más evidente de primerazo es el hecho de que el PPN nació como producto de los postulados de dos hombres militantes Negros -Newton y Seale-, mientras que BLM se origina gracias al al hashtag #BlackLivesMatter y al activismo de tres mujeres Negras -Alicia Garza, Opal Tometi y Patrisse Cullors-. De ahí que el movimiento BLM, reconozca también la opresión y marginalización hacia las mujeres y la comunidad LGBTQ. Es por esto que se contrastarán y analizarán las reivindicaciones políticas y negras hechas ayer y hoy con el objetivo de reconocer las esencias de las luchas, resaltando las modificaciones y extensiones llevadas a cabo por BLM.

2.1 El Programa de Diez Puntos de las Panteras Negras

Desde sus inicios, el movimiento de las Panteras Negras se preocupó por elevar la conciencia política de sus miembros, a la par que se ofrecía a alivianar sus necesidades y carencias. Es por esta razón que el PPN estableció un amplio rango de programas sociales y de supervivencia que iban desde el área de la salud y alimentación, hasta modelos educativos como el 'Instituto Intercomunal Juvenil' (IYI). En palabras de Huey P. Newton (1972), la importancia de aquellos programas radicaba en que las Panteras Negras reconocían que:

Con el fin de llevar a las personas al nivel de conciencia en el cual se aprovechara el momento, sería necesario servir sus intereses de supervivencia desarrollando programas que les ayudarían a satisfacer sus necesidades diarias. (...) Todos estos

programas satisfacen las profundas necesidades de la comunidad pero no son soluciones a nuestros problemas. Por eso les llamamos programas de supervivencia, lo que significa que la supervivencia está pendiente de revolución. (...) Cuando la conciencia y la comprensión sean elevadas a un alto nivel entonces la comunidad aprovechará el momento y se liberaran de la bota de sus opresores (Citado en Hillard, 2008, p.4).

Las Panteras Negras sentaron sus bases entorno al Programa de Diez Puntos que sería originalmente denominado *What We Believe*, ya que estaba compuesto por una serie de demandas que de ser cumplidas constituirían una sociedad más justa y equitativa para la comunidad Negra (Murch, 2010). Originalmente el texto de Newton y Seale se dividió en tres partes (Ver Anexo 1) que abordan principalmente las temáticas de autodeterminación para la comunidad Negra, la exigencia de condiciones dignas de vida, la abolición del saqueo capitalista, así como el fin de la brutalidad policial y el asesinato sistemático hacia las personas Negras y el requerimiento de un sistema de justicia sin sesgos.

Para el cofundador del PPN, Bobby Seale, los programas pensados a partir de los diez puntos anteriores se caracterizaban por ser revolucionarios, comunitarios y socialistas antes que reformistas. Dicha “distinción consideraría los programas como parte de una insurgencia más amplia para transformar el sistema capitalista estadounidense a uno socialista más equitativo” (Bloom & Waldo, 2013, p.195). Más importante aún fue el proceso de empoderamiento a las personas Negras convirtiendo “la conciencia racial en un arma utilizada para promover el cambio institucional” (Peniel, 2017). En adición a ello, le aportarían legitimidad y credibilidad al Partido, logrando adherir apoyos de Negros y blancos liberales y progresistas (Bloom & Waldo, 2013).

Es preciso mencionar que la misión inmediata de las Panteras Negras era contrarrestar la brutalidad policial, de ahí que se reconocieran por la táctica de vigilancia policial por parte de patrullas de jóvenes Negros armados. Sin embargo, dicha táctica que intentó superar las limitaciones del Movimiento no-violento por los derechos civiles fue recibida con recelo en la sociedad estadounidense. Poco tiempo después, el Partido “ampliaría la conceptualización de la violencia institucional para incluir en ella todos los sistemas sancionados y permitidos por el Estado que funcionaban para debilitar o destruir los cuerpos Negros” (Potorti, 2017, p.86). Es por esto que luego de la creación de programas sociales, los líderes del Partido

insistirían en que “más allá de una ruptura con las tácticas de autodefensa armada, el énfasis emergente del Partido en el servicio social representó un retorno a su visión original y a su objetivo final: el derrocamiento del imperio americano racista y capitalista” (Potorti, 2017, p.87).

Las Panteras Negras llegaron a contar con un amplio abanico de programas sociales que le permitían “ejercer un control democrático sobre la violencia pública arbitraria del Estado- nación de los EE.UU que mutilaba y asesinaba a los ciudadanos Negros” (Hilliard, 2008, p.ix), mientras intentaban revertir los sentimientos de miedo, inferioridad y desesperanza que habían sido introducidos en la comunidad Negra por el supremacismo blanco. En otras palabras, los fundadores de las Panteras Negras buscaban superar lo que Frantz Fanon habría denominado como ‘máscaras blancas’. Con tal propósito se establecieron casi dos docenas de actividades y programas comunitarios mejor conocidos como *programas de supervivencia*, entre los cuales destacan: SAFE, las Clínicas de Salud e Investigación Médica Gratuitas, las Escuelas de Liberación, la Alianza de Estudiantes Negros, el Programa de Comida Gratuita, los Bancos de Tierra, el Programa de Empleo Gratuito, el Programa de Desayuno Gratuito para los Niños, el Programa de Vestimenta Gratuita, entre otros (Hilliard, 2008).

En seguida se ahondará en dos programas distintivos de las Panteras Negras que dan cuenta del compromiso de sus miembros con el bienestar de la comunidad Negra y que llegaron inclusive a suplir las carencias y necesidades que el Estado no les proveía, pues no les consideraba como ciudadanos americanos.

2.1.1 El Programa de Desayunos Gratuitos para Niños

El espíritu del programa sería elocuentemente expresado en palabras del entonces presidente de las Panteras Negras en Illinois, Fred Hampton (1968): “Primero tienes desayuno gratuito; luego, tienes atención médica gratuita; luego, tienes viajes de autobús gratis y pronto tendrás LIBERTAD!” (Citado en Bloom & Martin, 2013, p.194). Es así como el programa de desayuno se volcó no solo en la cara pública del Partido sino también en su actividad principal. Este tipo de iniciativas reconocían el rol que jugaba el hambre en el mantenimiento de estructuras de privilegio blanco, mientras politizaban los fenómenos del

hambre y la malnutrición al enmarcarlos como resultados directos del racismo institucional (Potorti, 2017).

Bobby Seale dictaminó en 1969 que todas las delegaciones locales de las Panteras Negras debían instaurar un Programa de Desayunos Gratuitos para Niños, ya que seguiría la reconocida línea de los programas al servicio de la gente del Partido. “Esta labor convirtió los esfuerzos por abordar la preocupación vital de la comunidad -el hambre desenfadada de la niñez- en una plataforma para movilizar y politizar a los pobres de las zonas urbanas” (Potorti, 2017, p.86). La incursión del Partido en la política alimentaria logró apuntar hacia la vulnerabilidad de las clases bajas racializadas en EE.UU como producto de las fuerzas capitalistas que sacaban provecho de las clases más pobres y trabajadoras que terminaban siendo los afroamericanos u otras minorías raciales (Potorti, 2017).

2.1.2 Escuelas de Liberación

Fueron pensadas con el objetivo de alejar a las nuevas generaciones de una educación racista y eurocéntrica, al dotarles de la mayor comprensión y entendimiento posible para encaminarles a la tan ansiada liberación. Las Escuelas de Liberación aglomeraron elementos derivados de la idea de una revolución del Poder Negro como lo serían “la inclusión de perspectivas negras (...) historia y cultura Negra y lecciones sobre la ideología, los objetivos y las actividades del Partido” (Bloom & Martin, 2013, p.192). Dichas instituciones contribuían a la idea del auto-empoderamiento Negro respaldada por las Panteras Negras. El Partido logró establecer al menos nueve Escuelas de Liberación a lo largo de EE.UU. Todas variaron en términos de longevidad, estructura, postura y efectividad (Bloom & Martin, 2013).

Instituto Intercomunal Juvenil (IYI). La Escuela de Liberación más reconocida fue el Instituto Intercomunal Juvenil (IYI) establecido en la ciudad de Oakland (California). Inició cursos en 1971 y cerró cuando el movimiento de las Panteras Negras ya se había desintegrado en 1982. Fue una respuesta de la ineficacia del sistema educativo público estadounidense para formar jóvenes de comunidades negras que salieran bien preparados para participar y/o sobrevivir a la sociedad de aquellos tiempos. Principalmente el Instituto buscaba ofrecer dos cosas: 1) Herramientas para el desarrollo de habilidades analíticas, y 2) La transformación de las relaciones interpersonales de los jóvenes, al hacerlas mucho más democráticas. En tal

sentido, el principio fundador del IYI sería ‘cada uno ayuda a uno; cada uno enseña a uno’ (*each one help one; each one teach one*) que representaría el mutuo amor y respeto entre estudiantes e instructores (Hilliard, 2008).

Estos dos programas de supervivencias creados a partir del Programa de Diez Puntos, visibilizarían el tratamiento diferencial al que había sido expuesto la comunidad Negra para los años 60 en EE.UU, pues apuntaban a asegurar unas condiciones de vida mínimas que las personas blancas sí gozaban. Así, el Programa de Diez Puntos iba en búsqueda del empoderamiento de la comunidad Negra, satisfaciendo primero sus necesidades básicas para luego elevar su conciencia política. Es interesante contrastar estos diez puntos con el programa promulgado por otro movimiento de liberación (BLM), ya que a grandes rasgos se siguen solicitando las mismas condiciones de vida y tratamiento digno para la comunidad Negra.

2.2 Una Visión para las Vidas Negras: Demandas de políticas públicas para el poder, libertad y la justicia Negras (BLM).

El movimiento BLM nace en el 2013 con la misma aspiración del PPN en 1966, enfrentar el proceso de marginalización, exclusión y explotación que ha vivenciado la comunidad Negra en EE.UU. Bien lo expresaría Stanley Nelson, cineasta y realizador de *The Black Panthers: Vanguard of the Revolution*:

El Partido Pantera Negra surgió de la devoción por su pueblo y de la devoción por empoderarles (...). Casi medio siglo después, encontramos nuestras voces en un renovado coro por la justicia y la igualdad. Seguimos siendo testigos de un aparato estatal que perpetúa una cultura de miedo y agresión con frecuentes e injustificadas muestras de violencia y opresión racial (Muravchik, 2016, p.29).

Siguiendo el ejemplo del Programa de Diez Puntos de las Panteras Negras, la Red Global BLM junto con otras organizaciones y/o movimientos agrupados en M4BL construyó una plataforma denominada *Una Visión para las Vidas Negras* con el propósito de articular y apoyar las ambiciones y el trabajo de las personas negras, reconociendo que el capitalismo explotador, el supremacismo blanco, así como el patriarcado no distinguen fronteras (M4BL, 2016).

La gran novedad de la lucha de BLM frente a la de sus antecesores es la reivindicación del hecho de que todas las vidas de las personas Negras importan, indistintamente de la identidad sexual, la identidad de género y la expresión de género. Consecuentemente, BLM ha habilitado una red de afirmación queer con la intención de desarraigarse del pensamiento heteronormativo y de los prejuicios derivados de este. De la misma manera, ha construido un espacio de afirmación hacia las mujeres Negras, esmerándose porque este se encuentre libre de sexismo y misoginia, al evitar que se desenvuelvan en espacios conquistados por liderazgos masculinos. Igualmente aboga por la participación de personas transexuales. Todas estas cuestiones son transversales en las peticiones formuladas en una Una Visión para las Vidas Negras. En tal sentido, la Red BLM acogida en M4BL no solo pretende abogar por las “reparaciones, la libre determinación negra y el control comunitario”-como sus antecesores- sino que también espera “ponerle fin a la violencia en contra de las personas cisgénero, queer y trans” (BLM, 2020, p.4).

Una Visión para las Vidas Negras es más concreta que el Programa de Diez Puntos al estar dividido en tan solo seis peticiones en las cuales se traen a colación temáticas que las Panteras Negras ya habían discutido (Ver Anexo B). Primordialmente, el BLM pide finalizar la criminalización y el asesinato sistemático de las personas Negras por medio de la desviación de recursos públicos desde la policía y las prisiones hacia los empleos y la atención de la salud; reclama reparaciones por los saqueos del Gobierno y las corporaciones hacia la comunidad Negra, revisando el código tributario para asegurar una redistribución radical y sostenible de la riqueza; solicita la ampliación de los derechos de un aire libre y una vivienda digna; demanda la organización de sindicatos; y reclama un poder político Negro que tome las riendas de su propio destino por medio de un mayor control comunitario de la policía y las escuelas (Peniel, 2017).

Cada uno de los puntos viene desglosado con recomendaciones de políticas públicas domésticas al Gobierno estadounidense para darle total cumplimiento al programa. Esto como resultado de la descentralización del poder en BLM que dificulta articular programas propios como sí lo hacían las Panteras Negras. Aunque las peticiones de política pública sean indudablemente de corte doméstico, el movimiento BLM refuerza su postura de compromiso con todos los pueblos que han sido oprimidos a manos de la misma estructura de dominación.

Más concretamente, el Programa Una Visión para las Vidas Negras expresa y reitera que las personas racializadas en todo el mundo siguen enfrentándose a situaciones problemáticas comunes como lo son la mortalidad infantil, la baja calidad educativa y las disparidades en casi todos los indicadores de bienestar. Igualmente se visibiliza que estas problemáticas se derivan de la explotación africana incluyendo su gente, su tierra y sus recursos a lo largo de más de quinientos años (Fairchild, 2017). Esto vendría siendo la representación del historial de marginalización internacional del que se ha hablado. A continuación se analizarán dos peticiones dentro de Una Visión para las Vidas negras con el fin de demostrar que pese a la expansión y mayor inclusión en la lucha de BLM, esencialmente desean la dignidad humana como sus antecesores y que, como propondría W.E.B Du Bois, la línea de color sigue dividiendo a la sociedad estadounidense. Sólo que actualmente no persisten las leyes de segregación, sino un racismo institucional soportado en la discriminación que es mucho más sutil.

2.2.1 Reparaciones por la negación sistemática del acceso a oportunidades educativas de alta calidad.

En EE.UU siempre ha existido una brecha de equidad racial sobretodo en temas concernientes a la educación. Durante los tiempos de esclavitud a las personas Negras ni siquiera se les permitía acceder a la alfabetización. A partir de 1954 se les imparte educación pero en instituciones segregadas con pocos recursos y fondos insuficientes. Más tarde, a comienzos de la década de los 70's se le pone fin a dicha segregación. No obstante, hasta el día de hoy, la experiencia para los estudiantes Negros sigue siendo bastante desigual frente a la de los estudiantes blancos debido a la racialización a la que han sido sometidos. Ejemplos de lo anterior serían la criminalización a partir de edades muy tempranas, hasta la subrepresentación en la Universidad. Aquellos fenómenos permean la cotidianidad de los niños y jóvenes Negros (Cokley, 2016).

Según la oficina de Derechos Civiles del Departamento de Educación de los Estados Unidos persiste una brecha de inequidades raciales. Los estudiantes racializados tienen menos posibilidades de asistir a escuelas que imparten cursos avanzados y de ser ubicados en programas para superdotados y talentosos. Considerando estos aspectos, el movimiento BLM considera que ha habido una negación sistemática de acceso a oportunidades educativas de alta calidad y exige a modo de reparación que todas las personas Negras gocen de

gratuidad y acceso total a la educación de por vida; adicionalmente se propone la condonación retroactiva de préstamos estudiantiles y el acceso a programas de apoyo educativo (M4BL, 2020).

2.2.2 Despenalización retroactiva.

Uno de los fundamentos de Una Visión para las Vidas Negras es la reversión de los esfuerzos en la criminalización, el encarcelamiento y en general el daño a las personas Negras por inversiones encaminadas a propiciar condiciones que le generen bienestar. Con este precedente, el movimiento BLM exige reparación ante la devastadora *Guerra contra las Drogas* que ha servido como un vehículo para criminalizar a la comunidad Negra y a otras minorías. Basta con mirar las cifras, alrededor del 60% de las personas que se encuentran encarceladas en los EE.UU son Negros o latinos. BLM también aspira a combatir la criminalización de la prostitución, dado que esta ha sido sistemáticamente usada para negar la violencia sexual contra las mujeres Negras, cisgénero y LGBTQ, creando paralelamente un cerco de violencia que dificulta el acceso a vivienda, empleo, sistema de salud y salud reproductiva. Así, se pide la liberación todas las personas Negras que hayan sido condenadas por delitos relacionados con drogas y prostitución, y la supresión de estos como delitos (M4BL, 2016).

La reverenda Bernice King, hija de Martin Luther King, explica que como los departamentos de policía se han vuelto más militaristas, tendrían que redirigirse esos fondos y empezarlos a invertir en algunos temas sociales más determinantes de la sociedad. Así mismo, afirma King que habría que “despojarse del militarismo de forma holística, y reinvertir en aquellos temas que nos hacen completos como nación” (Smith, 2020). Hace medio siglo el Gobierno de los EE.UU equilibraba sus gastos entre *Ley y Orden* - Cortes, aplicación de ley y encarcelamiento- como en *Seguridad Social*. No obstante, *The Washington Post* afirmó que para el 2020 la brecha entre ambos gastos se ha incrementado y la *Ley y Orden* recibe el doble de los gastos que los programas de asistencia social. Además, Opal Tometi llega a la conclusión de que a lo largo de esos años el Gobierno ha desfinanciado sistemáticamente a las comunidades Negras (Smith, 2020).

En cuanto a lo abordado con anterioridad, es posible afirmar que aunque el PPN y la Red Global BLM nacen con unas aspiraciones muy cercanas, sus diferencias en su

organización en tanto movimientos hace que la petición de reivindicación Negras y políticas se haga de maneras sustancialmente divergentes. Las Panteras Negras fueron un partido y organización política que contó con a un alto nivel de jerarquización y cohesión, permitiéndole desarrollar programas comunitarios para mejorar el bienestar de la comunidad Negra autónomamente. Mientras tanto, al ser BLM mucho más descentralizado, las herramientas más sencillas para canalizar sus peticiones son a través de recomendaciones de política pública dirigidas directamente al Gobierno federal de los EE.UU. Para seguir con esta línea argumentativa, en la tercera parte del texto se enunciarán las continuidades y discontinuidades de las opciones de lucha propuestas por el PPN y el actual movimiento de liberación BLM, derivadas de sus condiciones particulares como movimientos.

Parte III

Continuidades y discontinuidades en las opciones de lucha propuestas por las Panteras Negras

Esencialmente, el fundamento de base de BLM es el mismo que originó el movimiento de las Panteras Negras. Más específicamente, ambos critican el racismo institucional y la injusticia económica -impuestos por un sistema imperialista-, propendiendo por unas condiciones mínimas de vida que denotan la búsqueda por la dignidad humana para la comunidad Negra. Así mismo, ambos movimientos consolidan una subjetividad de resistencia global que da cuenta de un historial de marginalización internacional, recalcando la explotación de comunidades racializadas a manos de poderes imperiales y soportada en una línea de color que valida el tratamiento diferencial hacia estas.

Por una parte, el PPN vinculó las luchas anticoloniales que tuvieron lugar en todos los rincones del mundo, identificando la lucha por el Poder Negro como una de ellas. Por otra parte, la Red Global BLM se gestó como un movimiento contra un régimen racial neoliberal, el colonialismo y el estado permanente de guerra derivado del accionar policial. No obstante, es evidente que ambos movimientos se gestaron en períodos de tiempo bastante distantes y pese a que la esencia de la lucha sigue intacta, muchos de los elementos que rodean la misma se han venido modificando y expandiéndose. Cuestión que se representa más concretamente con dos características del movimiento BLM frente a su antecesor el PPN: 1) siendo una de ellas la muerte de la lucha radical o el llamado al uso de vías pacíficas y 2) el hecho de que el nuevo movimiento es mucho más inclusivo y democrático al incorporar en su lucha a las teorías feministas, así como a la comunidad LGBTQ.

3.1 El sentimiento tricontinentalista del BPP sigue vigente en BLM

En *Una Visión para las Vidas Negras* se consolida la postura del movimiento BLM especificando la realización de un análisis económico más profundo de las fuerzas nacionales y mundiales que terminan afectando a la población Negras. Entre sus seis demandas (el fin de la guerra en contra del pueblo negro, reparaciones, desinversión- inversión, justicia económica, control comunitario y poder político), las recomendaciones para la justicia

económica son las que más ahondan en el rol del capital mundial en la desigualdad racial. En concordancia con lo anterior, la Red Global BLM, rindiendo homenaje a su nombre, promueve la solidaridad transformacional -transnacional- muy similar a las proposiciones enmarcadas en el Tricontinentalismo (Garland, 2018).

La Red Global BLM visibiliza la idea de una subjetividad revolucionaria transnacional forjada a través de una postura ideológica antiimperialista como la habrían impulsado sus antecesores de las Panteras Negras. Para Anne Garland (2018), BLM “promueve una visión internacionalista de solidaridad transformacional que tiene sorprendentes similitudes con el marco trans-afectivo de solidaridad de la Triconetinal y puede representar un paso hacia la visión de un nuevo movimiento global contra el capitalismo racial” (p.203). Ya que trae a colación la persistencia del racismo Negro y destruye cualquier ilusión de una sociedad post- racial, resistiéndose a la cooptación estatal y buscando la transformación del mismo.

Además es posible rastrear otros de los legados de la Tricontinental en las siguientes características del movimiento BLM: las luchas de liberación, la desestabilización de identidades políticas basadas en rasgos, el privilegio de una lucha antiimperialista interna al imperio, y un concepto desterritorializado de poder en el cual las víctimas del imperio pueden localizarse en el denominado Norte geográfico. De ahí que en la página web de BLM se reitera que las vidas de las personas Negras son privadas de derechos humanos básicos y de dignidad, especificando ciertas formas posibles de violencia estatal hacia dicha comunidad (Garland, 2018).

El movimiento BLM ha sido influenciado por el pensamiento de una de sus cofundadoras, Opal Tometi, quién es la directora ejecutiva de *Black Alliance for Just Immigration (BAJI)*, organización lucha contra el racismo estructural y la discriminación, haciendo un fuerte caso de la relación entre la economía neoliberal, la migración masiva y el racismo antinegro. “BAJI pretende exponer una relación directa entre la inmigración masiva que resulta de políticas como la liberalización del comercio, el aprovechamiento de la inmigración y el encarcelamiento por parte de corporaciones privadas a través de límites de clase y género” (Garland, 2019, p.239). Así, BLM está estableciendo apoyo con otros movimientos de intersección que al igual que ellos están intentando preservar la vida en un Estado de colonos que los ha atacado de diferentes maneras (Jegroo, 2016).

BLM y en general los movimientos agrupados en M4BL, han sabido consolidar una subjetividad transnacional y transracial con una praxis de resistencia compartida. BLM está recuperando una contribución significativa de un imaginario tricontinentalista en el que se concibe una lucha antiimperialista global a través de una lucha contra el racismo anti-negro (Garland, 2018).

3.2 El movimiento BLM es mucho más inclusivo y democrático

La Red Global BLM sigue manteniendo un liderazgo Negro pero ciertas cosas han cambiado con respecto a movimientos como el de las Panteras Negras. Melina Abdullah, cofundadora de BLM en Los Ángeles argumenta que la actitud de la población blanca se ha modificado al darse cuenta de que la proactividad y acción conjunta para hacerle frente al racismo es importantísima (Kaplan, 2020).

Especialmente con el asesinato de George Floyd se dio una especie de consenso social alrededor de las protestas planeadas por BLM. Para el año 2014, 43% de los ciudadanos estadounidenses afirmaban que los asesinatos de la policía de hombres negros en Nueva York y Ferguson eran signo de un problema más profundo y multidimensional. Ahora, 74% de la ciudadanía responde afirmativamente frente a esta cuestión ante el asesinato de Floyd. Como consecuencia de ello, las marchas de BLM son actualmente mucho más multiétnicas, multigeneracionales y multiclase que en las protestas de años anteriores y aún más que las protestas que tenían lugar en los años 60 con movimientos antecesores (Cliffe, 2020). Y no solo en los EE.UU, las protestas contra el racismo anti-negro han sido llevadas a cabo en varias ciudades occidentales del mundo, especialmente en Canadá, Reino Unido y otros países europeos. Así, la cortina de color es una apuesta intrínseca al movimiento BLM.

Como se expresó en *Una Visión para las Vidas Negras*, BLM es un movimiento feminista y para Melina Abdullah, “las mujeres negras siempre han estado en el corazón de la lucha por la libertad de los Negros (...)” (Maqbool, 2020). Ya que el racismo está directamente ligado al género y el colonialismo se ha servido de la dominación y explotación basadas en el género. En reiteradas ocasiones, como discutiría Gayatri Chakravorty en *Can the Subaltern Speak?*, “la literatura existente sobre las mujeres del Tercer Mundo se agrupa sistemáticamente en una categoría homogénea sin tener en cuenta sus variadas experiencias

de opresión, su diferente posición socioeconómica y la diferente comprensión que pueden tener de la liberación” (Persaud & Sajed, 2018, p.8).

De ahí que la emergencia del feminismo Negro a partir de la década de 1970 haya sido tan determinante a la hora de romper el silencio ante la vivencia de las mujeres Negras en brutales sistemas de opresión que había sido desconocida hasta el momento por la conciencia blanca y/o masculina (Smith, 1978). Barbara Smith (1978) recalca la importancia de contar con “un enfoque de feminismo Negro, que agrupara la comprensión de que las políticas del sexo al igual que las políticas raciales y de clase eran factores crucialmente entrelazados” (p.21). Pues las organizaciones que reivindicaron el Poder Negro como el PPN construyeron la figura de un macho narcisista donde el hombre solo buscaba resaltar su hombría.

Linda Powell (1983) continúa su línea argumentativa expresando que las mujeres Negras estaban atrapadas en su condición de ser mujeres, usualmente asociada a un rol de pasividad y de feminidad. Mientras que los hombres Negros, al igual que los blancos, gozaban de mucha más libertad en su día a día. Todas estas fueron reforzadas en los lineamientos institucionales del PPN, aún cuando la iconografía de las Panteras Negras celebraba la fuerza de las mujeres negras. Los artículos presentados en su periódico tendían a afirmar una autoridad masculina y una división sexual del trabajo. Un ensayo escrito por una mujer preguntaba:

¿Cuál es la función principal de una mujer negra si no vivir por su hombre? La mujer Negra debe abandonar las formas blancas de tratar de ser igual al hombre Negro. El lugar de la mujer es detrás del hombre Negro, entonces en el caso de que él se derrumbe, ella estará allí para sostenerlo con su fuerza (Rhodes, 2017, p.124).

Entonces se evidencia que la retórica del Poder Negro situaba el papel de las mujeres en el refuerzo del ego masculino negro para fortalecer la institución de la familia, poniendo a la autoridad patriarcal como un paso crucial en la construcción de comunidades Negras (Rhodes, 2017).

No es casual que el término de interseccionalidad haya sido propuesto por una mujer Negra, Kimberlé Crenshaw. Pues arrasar con el patriarcado también significa la eliminación del racismo, clasismo, homofobia, transfobia y otras formas de opresión sistémica

Cuando el feminismo ignora la especificidad de la experiencia de las mujeres Negras o de las mujeres queer o de las mujeres pobres o de las mujeres con discapacidades o de las personas no binarias, falla por completo.

Es por esto que BLM como movimiento de liberación del siglo XXI y fundado por mujeres queer está anclado en la interseccionalidad, así como en políticas radicalmente inclusivas llegando a “afirmar la vida de los Negros, homosexuales y transexuales, discapacitados, personas indocumentada, personas con antecedentes, mujeres y todas las vidas Negras a lo largo del espectro de género” (Blain, 2019, p.20). Recordando además que “la interseccionalidad no está basada en identidades sino sobre nuestras experiencias y la manera en que estas forjan nuestros movimientos (...)” (Alicia Garza, 2016).

Ethan Parker realizó la siguiente ilustración luego del año más mortífero en la historia para las mujeres trans Negras, especialmente en el comercio sexual. A la mayoría les dispararon, las quemaron o las apuñalaron hasta la muerte. No sólo se busca suprimir el asesinato de mujeres trans Negras, sino enfrentar la estigmatización de la criminalización de las personas trans que persiste en las tierras colonizadas de todo el mundo (Biko, 2017).

We are Black and Trans



(Parker, 2016)

En cuanto al tema de los liderazgos en el PPN y la Red Global BLM, el primero contaba con un líderes carismáticos y masculinos, mientras que el segundo ha sido -desde sus inicios en las protestas de Ferguson- un movimiento descentralizado y podría explicarse a través de los lentes de los lentes del liderazgo inclusivo y del liderazgo compartido.

Un claro ejemplo de dicha descentralización sería la autonomía con la cual trabajan las más de 30 delegaciones estatales de BLM en EE.UU. En primer lugar, el liderazgo inclusivo se refiere a la intencionalidad de incluir a cualquier persona de la comunidad que demuestre interés. En segundo lugar, el liderazgo compartido trata la cuestión de la distribución de responsabilidades y la realización de tareas. Así, en la medida en que haya liderazgo inclusivo y liderazgo compartido será a veces interpretado erróneamente como un grupo sin liderazgo. No obstante, concluye Tom Klaus (2016) que estos enfoques de liderazgo abren espacios creativos y la posibilidad del nacimiento de líderes y tácticas innovadoras.

3.3 Muerte de la lucha radical con BLM

Mientras que el PPN desarrolló la estrategia *Policing the Police*, el movimiento BLM argumenta que no es suficiente con pedirle rendición de cuentas individualmente a los agentes de policía. Más bien, vuelca la cuestión entorno a la desmilitarización de una estructura policial racista con el fin de pasar a un modelo de justicia más crítico y colectivo. Durante una charla en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, Angela Davis expresaría que:

La petición por la desmilitarización también trajo a discusión la manera en que las estrategias policiales se han transnacionalizado dentro de circuitos que vinculan desde departamentos policiales muy pequeños de los EE.UU, como el de Ferguson (Missouri) hasta Israel, que domina la arena de la militarización de la policía asociada con la ocupación de Palestina (...). Lo que nos permite reconocer hasta qué punto los departamentos de policía descienden históricamente del patrullaje de esclavos (2017). En consecuencia, desde la visión de BLM es absolutamente necesario una reforma fundamental y sistémica de la policía estadounidense si se quiere reconstruir la visión del país frente a las vidas Negras.

Las Panteras Negras y la Red Global BLM nacieron con el propósito inmediato de atacar la brutalidad policial. Sin embargo, ambos propusieron enfoques muy diferentes para cumplir con dicho objetivo. Newton y Seale sostuvieron que solo a través de la de autodefensa armada era posible conseguir seguridad para las comunidades Negras, recalando que todos los miembros de la comunidades deberían contar con un arma propia. De ahí que se hicieran despliegues de miembros de las Panteras Negras armadas y uniformadas en zonas donde la fuerza policial se hubiese sobrepasado con las comunidades Negras, como es el caso de North Richmond (California), lugar de asesinato de Dowell en el año 1967. En el mandato de las Panteras Negras se testificó:

Es un hecho que hacia las personas Negras, la estructura de poder americana solo tiene una política: represión, genocidio y terror... El Partido Pantera Negra para la Autodefensa cree que ha llegado el momento de que los Negros se armen contra este terror antes de que sea demasiado tarde (Bloom & Martin, 2013, p.60).

En tal sentido, señalaba Newton que el poder militar y político estaban inextricablemente unidos y que, por tanto, solo con el desarrollo de una capacidad destructiva se podría obtener poder político inherentemente Negro (Bloom & Martin, 2013).

En segundo lugar, el movimiento BLM partió de preguntarse “¿por qué se ha dotado a la policía de la capacidad arbitraria de regular los pobres racializados en las ciudades de los EE.UU? y ¿Por qué tienen el acceso sin restricciones a los cuerpos de los pobres y racializados rutinariamente?” (Heatherton & Camp, 2017, p.7), la proposición de la Red Global BLM es desfinanciar y desmontar el actual sistema policial en los EE.UU y reemplazarlo con una nueva forma de aplicación de la ley. Puesto que se ha encontrado que el arresto y el despliegue desproporcionado hacia comunidades racializadas es justificada en la institución policial como inevitable, alimentando una lógica racial circular. De hecho el jefe de policía del departamento de Nueva York, Bill Bratton, expresó que las comunidades Negras y otras minorías no son objetivo policial sino que están propensos a cometer más delitos y, por ende, son sujetos de arrestos masivos (Parascandola & Slaterry, 2015).

Como tal, la expansión y la fuerza que ha ganado BLM ha traído una grave crisis de legitimidad a la institución policial, especialmente con el asesinato de George Floyd a manos del entonces oficial Derek Chauvin. Luego de que su sufrimiento se hubiese prolongado por alrededor de ocho minutos y cuarenta seis segundos que fue el tiempo en el que Chauvin mantuvo su rodilla en el cuello de Floyd, aún cuando este repitió más de veinte veces que no

podía respirar (BBC News, 2020). La ilustración de George Floyd realizada por el artista y activista Nikkolas Smith, intenta transmitir que la brutalidad policial es una realidad a la que se enfrentan las personas pertenecientes a la comunidad Negra (Pellerin, 2020).

Justice for George Floyd

(Smith, 2020)



En relación a lo antes expuesto, puede decirse que el movimiento BLM encarna actualmente el tricontinentalismo, como lo hizo el PPN durante los años 60. Ambos movimientos insisten en articular la opresión local vivenciada por la comunidad Negra en los EE.UU con la de otras comunidades racializadas del mundo, resaltando un historial de marginalización internacional impuesta por la misma estructura de dominación. En general, los dos movimientos parten de la reivindicación de su Negritud y la convierten en un arma de lucha. Pese a que la proposición de la cortina de color es determinante en los fundamentos de base tanto de las Panteras Negras como de BLM, es mucho más notoria en el último como consecuencia de una mayor diversidad étnica en los manifestantes de la causa, la propagación de las protestas en otros Estados occidentales y en la propuesta de una lucha interseccional. Otra diferencia importante es el que el liderazgo de BLM es mucho más horizontal e inclusivo, dificultándole poner en marcha programas para mejorar el bienestar de la comunidad Negra, como sí lo haría el PPN.

Conclusiones

Dentro del análisis expuesto, es posible vislumbrar que las opciones de lucha propuestas por las Panteras Negras encuentran hoy vigencia en el debate político internacional, puesto que el proceso de marginalización, exclusión y explotación en un espacio transhistórico y transgeográfico hacia las personas racializadas y, particularmente, hacia la comunidad Negra en los EE.UU, no ha cesado. Desde las leyes de segregación hasta el actual racismo institucional, se la propiciado un tratamiento diferencial a la comunidad Negra. Persisten fenómenos discriminatorios que son representados por Du Bois como el *velo*, *la línea de color* y *la doble conciencia*, dando pie para que continúe un tratamiento diferenciado hacia la comunidad Negra. Así como en la continuidad de unas lógicas coloniales -visibilizadas por Frantz Fanon- y que son rastreables en lo que Seale y Newton denominarían la América Guetoizada. De ahí que nuevos movimientos de liberación Negra -como BLM- sigan encontrando en la reivindicación de una identidad Negra un arma de lucha en contra de las mismas estructuras de dominación, consolidando una subjetividad de resistencia poscolonial inclusiva y permitiéndoles el goce de legitimación en la sociedad civil.

A esta conclusión se llega luego de haber estudiado con juicio la bibliografía que se mencionó en el primer apartado, llevando a cabo un rastreo de procesos. Retomando lo anterior, pese a que el PPN y el movimiento BLM tuvieron sus orígenes con un lapso de más de cincuenta años de diferencia, ambos se caracterizan por ser movimientos de liberación Negra que aunque situados geográficamente en EE.UU, han logrado articular su lucha con la de otras comunidades racializadas y oprimidas en el mundo. Los dos emergieron para combatir el saqueo capitalista hacia la comunidad Negra, así como el racismo anti-negro que ha sido determinante para la consolidación de un poder imperial. Siguiendo esa línea argumentativa, la comunidad Negra ha sido sujeta de externalidades capitalistas, por lo que ambos movimientos de liberación presentan demandas de reivindicación Negras y políticas. Por la misma diferencia cronológica entre el PPN y BLM, este último ha apoyado una subjetividad de resistencia poscolonial más inclusiva y horizontal.

Con el PPN se llevó a cabo un proceso de empoderamiento de las personas Negras. En otras palabras, satisfacían sus necesidades básicas para así conseguir mayor comprensión

y entendimiento de la comunidad Negra frente a las situaciones que vivenciaban. De esta manera, lograron fundamentar efectivamente su organización entorno a unos objetivos que se contemplaron en el *Programa de Diez Puntos*. Luego, con BLM ya hay un mayor entendimiento respecto a la situación que vivencian las vidas Negras en EE.UU y es por esto que su pliego de peticiones va más encaminado hacia reparar el daño perpetrado hacia la comunidad Negra. Además que la diferencia de organización de BLM frente al PPN le impide desarrollar lo que las Panteras Negras denominarían programas de supervivencia. La única vía que le queda disponible a la Red Global BLM para encaminar sus demandas es a manera de recomendación de política pública al Gobierno de los EE.UU.

Aparte de la diferentes interpretaciones de la descolonización del PPN y del movimiento BLM –para el primero era necesariamente violenta y para el segundo es pacifista- hay otros puntos que los diferencian. En primer lugar, el movimiento BLM es feminista y aplica el enfoque de la interseccionalidad reafirmando todas las vidas Negras, ya sean LGTQ, trans, discapacitados y migrantes. En cambio, su antecesor se consolidó como una organización predominantemente masculina donde los hombres buscaban validar su hombría y se perpetuaba el rol de la mujer como pasiva y cuidadora. En segundo lugar, la manera en que se forjan los liderazgos en ambas organizaciones es bien diferente. El PPN en tanto que partido recurrió al liderazgo carismático y masculino. Y el BLM aplica los enfoques del liderazgo inclusivo y compartido haciendo mucho más accesible el movimiento a todas aquellas personas que se encuentre interesadas en participar. La cuestión de los liderazgos es de suma importancia en el despliegue de manifestantes y protestas, es por esto que se han visto protestas en varias ciudades occidentales con una composición de manifestantes mucho más diversa de la que se veía en la década de 1960 y 1970.

Referencias

- African American Museum and Library at Oakland. (22 de febrero de 2019). Bobby Seale delivering speech at the Oakland Auditorium [Archivo de video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Hdyi07F4WCo>
- Aguirre, C. (2019). APUNTES PARA UNA CORPO-POLÍTICA DESDE LAS ESCRITURAS AIMÉ CÉSAIRE Y FRANTZ FANON. *Universum*, vol (34), pp.15-38.
- Alessandrini, A. (1999). *Frantz Fanon: Critical Perspectives*. Londres, Reino Unido: Routledge.
- Alkebulan, P. (2007). *Survival Pending Revolution: The History of the Black Panther Party*. Tuscaloosa, Alabama: The University of Alabama Press.
- American Public Media. (2020). A Century of Great African American Speeches: Bobby Seale, Speech delivered at the Kaleidoscope Theater. Disponible en: <http://americanradioworks.publicradio.org/features/blackspeech/bseale.html>
- Angela Davis. (09 de octubre de 2017). *Angela Davis. Revolution Today*. Lectura llevada a cabo por el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB). Disponible en: <https://www.cccb.org/en/multimedia/videos/angela-davis/227656>
- BBC News. (2020). *George Floyd: What happened in the final moments of his life*. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-us-canada-52861726>
- Beale, A., Rosenblum, C., y Loyd, R. (04 de noviembre de 2016). Anexo A de The Black Panther Party's Ten- Point Program, 50 years later. *Oakland North*. Recuperado de: <https://oaklandnorth.net/2016/11/04/the-black-panther-partys-ten-point-program-50-years-later/>
- Beyers, J. (2019). Reconstructing Black Identity: The Black Panther, Frantz Fanon and Achilles Mbembe in conversation. *Theological Studies*, 75 (4), pp.1-7.
- Biko, C. (2017). Black Trans Lives Matter, Too. *Huffpost*. Recuperado de: https://www.huffpost.com/entry/black-trans-lives-matter-_b_9157514
- Butler, B. S. T., Richardson, B. L., Chavous, T. M., & Zhu, J. (2019). The Importance of Racial Socialization: School-Based Racial Discrimination and Racial Identity Among African American Adolescent Boys and Girls. *Journal of Research on Adolescence (Wiley-Blackwell)*, 29(2), 432–448. <https://doi-org.ezproxy.javeriana.edu.co/10.1111/jora.12383>

- Black Lives Matter. (2020). *What We Believe*. Disponible en: <https://blacklivesmatter.com/what-we-believe/>
- Blain, C. (Invierno de 2019). Marching Together: What Feminism Can Learn from Black Lives Matter. *Herizons Magazine*, 32 (4), p. 18-21.
- Bloom, J & Waldo, M. (2013). *Black Against Empire: The History and Politics of the Black Panther Party*. Berkeley and Los Angeles, California: University of California Press.
- Blyden, E., (1888). *Christianity, Islam and the Negro Race*. Black Classic Press: Baltimore, Maryland (Estados Unidos).
- Brewster, Z. W., Lynn, M., & Cocroft, S. (2014). Consumer Racial Profiling in U.S. Restaurants: Exploring Subtle Forms of Service Discrimination against Black Diners. *Sociological Forum*, 29(2), 476–495. <https://doi-org.ezproxy.javeriana.edu.co/10.1111/socf.12093>
- Camacho, F & Palieraki, E. (01 de diciembre de 2019). Hasta Siempre, OSPAAAL!. *NACLA Report on the Americas*, (51:4), pp. 410- 42.
- Camp, J & Heatherton, C. (2017). *Policing the Planet: Why the Policing Crisis Led to Black Lives Matter*. Nueva York, NY: Verso.
- Campbell. (2006). Sculpting a Pan African Culture in the Art of Negritude: A Model for African Artist. *The Journal of Pan African Studies*, (1), pp. 28-41.
- Carliner, H., Delker, E., Fink, D., Keyes, K., Hasin, D., Fink, D. S., Keyes, K. M., & Hasin, D. S. (2016). Racial discrimination, socioeconomic position, and illicit drug use among US Blacks. *Social Psychiatry & Psychiatric Epidemiology*, 51(4), 551–560. <https://doi-org.ezproxy.javeriana.edu.co/10.1007/s00127-016-1174-y>
- Checkel, J. (2008). Process Tracing. En Klotz, A & Prakash, D (Eds), *Qualitative Methods of International Relations* (pp. 114-130). Nueva York, NY: PALGRAVE MACMILLAN.
- Cliffe, J. (Junio de 2020). How the protest swept the world: Generation Z is increasingly restive and unhappy with the status quo. But does it have the means to effect the lasting change it wants. *New Statesman*.
- Cokley, K. (02 de octubre de 2016). *What it means to be black in the American educational System*. The Conversation. Disponible en: <https://theconversation.com/what-it-means-to-be-black-in-the-american-educational-system-63576>

- Conklin, W. (2008). *Civil Rights Movement*. Huntington Beach, CA: Teacher Created Materials Inc.
- Córdoba, J. (2016). Vida y obra de Frantz Fanon. *Iberoamérica Social: revista-red de estudios sociales* VI, pp. 33 – 36. Recuperado en: <https://iberoamericasocial.com/vida-y-obra-de-frantz-fanon>
- Culture Storm. (2008). *All Power to the People*. Recuperado de: <http://www.culturestorm.ca/all-power-to-the-people.html>
- Curtis, E. (2015). “My Heart is in Cairo”: Malcolm X, the Arab Cold War, and the making of Islamic Liberation Ethics. *The Journal of American History*.
- Douglas, E. (1969). Afroamerican solidarity with the oppressed people [Poster]. Disponible en: <http://collections.museumca.org/?q=collection-item/2010542920>
- Douglas, E. (1969). All Power to The People [Poster]. Disponible en <https://www.moma.org/collection/works/401449>
- Fairchild, H. (Enero de 2017). Reflections on Black Lives Matter. En *Black Lives Matter: Lifespan Perspectives*. Nueva Delhi, India: Indo-American Books.
- Fanon, F. (1952). *Black Skin, White Mask*. París, Francia: Seuil.
- Fanon, F. (1963). *Los Condenados de la Tierra*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Fanon, J. (2014). *Frantz Fanon, My Brother: Doctor, Playwright, Revolutionary*. Londres, Reino Unido: Lexington Books.
- Fremon, D. (2000). *The Jim Crow Laws and Racism in United States History*. Nueva Jersey: Enslow Publishing.
- Garland, A. (2015). The Global South in the Belly of the Beast: Viewing African American Civil Rights through a Tricontinental Lens: Viewing African American Civil Rights through a Tricontinental Lens. *Latin American Research Review*, (50:1), pp. 95-116.
- Garland, A. (2018). *From the Tricontinental to the Global South: Race, Radicalism and Transnational Solidarity*. Durham, Carolina del Norte: Duke University Press.
- Gordon, A. (2018). America’s Original Sin. Slavery and the Legacy of White Supremacy. *Foreign Affairs*, pp.2-7.
- Guillaume, X. (2012). Criticality. En Salter, M & Mutlu, C (Eds), *Research Methods in Critical Security Studies* (pp. 29 - 32). Nueva York, NY: Routledge.

- Hilliard, D (Ed). (2008). *The Black Panther Party: Service to the People Programs*. Albuquerque, Nuevo México: University of New Mexico Press.
- Hilliard, D & Weise, D. (2002). *The Huey P. Newton Reader*. New York, NY: Seven Stories Press.
- Hilton, B. (2011). Frantz Fanon and Colonialism: A Psychology of Oppression. *Journal Of Scientific Psychology*, p.45-59.
- Jegroo, A. (2006). Why Black Lives Matter is fighting alongside Dakota Access Pipeline protesters. *Splinter*. Disponible en: <https://splinternews.com/why-black-lives-matter-is-fighting-alongside-dakota-acc-1793861838>
- Kaplan, E. (03 de junio de 2020). Beyond Justice: A talk with Black Lives Matter's Mellina Abdullah. *Capital & Main* Disponible en: <https://capitalandmain.com/a-talk-with-black-lives-matters-melina-abdullah-0603>
- Klaus, T. (05 de enero de 2016). Leaderlessness? The Lessons in Black Lives Matter's Resilience. *NonProfit Quarterly*. Disponible en: <https://nonprofitquarterly.org/the-ferguson-commission-black-lives-matters-so-called-leaderlessness/>
- Leopold Senghor, Frantz Fanon, and the evolution of an insurgent idea. Lexington Books: Maryland (Estados Unidos).
- López, A. (2007). Introduction: The (Post) Global South. *The Global South (1:1)*, pp.1-11.
- M4BL. (2020). *Reparations*. Disponible en: <https://m4bl.org/policy-platforms/reparations/>
- Maqbool, A. (10 de julio de 2020). Black Lives Matter: From social media post to global movement. *BBC News*. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-us-canada-53273381>
- Marriot, D. (2018). *Whither Fanon?: Studies in the Blackness of Being*. Palo Alto: Stanford University Press.
- Muravchik, J. (Diciembre de 2016). The Truth About Black Lives Matter: The movement paints a false and disturbing portrait of America in order to justify its even more disturbing aims. *Commentary Magazine*. Disponible en: <https://www.commentarymagazine.com/articles/joshua-muravchik/the-truth-about-black-lives-matter/>
- Murch, D. (2010). *Living for the City: Migration, Education and the Rise of the Black Panther Party in Oakland, California*. Chapel Hill, Carolina del Norte: The University of North Carolina Press.

- Musgrove, G. (2019). "There's No New Black Panther Party": The Panther- Like Formations and the Black Power Resurgence of the 1990's. *The Journal of African American History*, pp. 619-656.
- Parascandola, R & Slattery, D. (01 de Mayo de 2015). NYPD Chief Bratton releases report on why broking 'broken windows' policing works. *Daily News*. Disponible en: <https://www.nydailynews.com/new-york/nyc-crime/nypd-bratton-releases-report-broken-windows-works-article-1.2204978>
- Parker, E. (2016). Black and Trans Lives [Ilustración]. Disponible en: <https://www.instagram.com/p/BBXxxLmO2Ia/>
- Pecou, F. (2020). REAL NEGUS DONT DIE. Disponible en: <https://www.fahamupecouart.com/artwork/real-negus>
- Pellerin, A. (2020). 'My emotions were so raw': The people creating art to remember George Floyd. *CNN News*. Recuperado de: <https://edition.cnn.com/style/article/george-floyd-mural-social-justice-art/index.html>
- Peniel, J. (06 de abril de 2017). Why Black Matters Still Matters. *The New Republic*. Disponible en: <https://newrepublic.com/article/141700/black-lives-matter-still-matters-new-form-civil-rights-activism>
- Persaud, R & Sajed, A. (2018). *Race, Gender and Culture in International Relations*. Nueva York, NY: Routledge.
- Potorti, M. (29 de marzo de 2017). "Feeding the Revolution": the Black Panther Party Hunger, and Community Survival. *Journal of African American Studies*, (21), pp. 85-110.
- Powell, L. (1983). Black Macho and Black Feminism. En *A Black Feminist Anthology*. Nueva York, NY: Kitchen Table, Women of Color Press.
- Pruitt, S. (2020). How the Black Power Movement Influenced the Civil Rights Movement. *History*. Recuperado de: <https://www.history.com/news/black-power-movement-civil-rights>.
- Rabaka, R. (2015). The negritude movement : W.E.B. Du Bois, Leon Damas, Aime Cesaire,
- Redacción. (2018). Entrevista a Tom Watts sobre las Panteras Negras. *Revista La Comuna*. Disponible en: <https://revistalacomuna.com/cultura-y-memoria/panteras-negras-tom-watts/>

- Rhodes, J. (2017). *Framing the Black Panthers: The Spectacular Rise of a Black Power Icon*.
- Rodríguez, B. (05 de diciembre de 2006). “Long Live Third World Unity! Long Live Internationalism”: Huey P. Newton’s Revolutionary Intercommunalism. *Souls*, (8:3), pp.119-141.
- Seale, B. (1991). *Seize the Time: The Story of the Black Panther Party and Huey P. Newton*. Baltimore, MD: Black Classic Press.
- Smith, B. (1978). Toward a Black Feminist Criticism. *Radical Teacher*, vol (1), pp.20-27.
- Smith, J. (Julio de 2020). The Power of Black Lives. *Rolling Stone*, fascículo 1341.
- Smith, N. (2020). Justice for George Floyd. Disponible en: <https://www.instagram.com/p/CAx-cIKJxUi/>
- Smith, T. (2019). In small but mighty “Negus”, Fahamu Pecou honors new ancestors. *ArtsAtl*. Recuperado de: <https://www.artsatl.org/in-small-but-mighty-real-negus-fahamu-pecou-honors-new-ancestors/>
- The Movement for Black Lives (M4BL). (2016). Anexo B de *Una Visión para las Vidas Negras: Demandas de políticas públicas para el poder, libertad y la justicia negras*. Disponible en: <https://neweconomy.net/resources/vision-black-lives-policy-demands-black-power-freedom-and-justice>
- The University of Chicago Institute of Politics [UChicago Institute of Politics]. (29 de septiembre de 2016). Alicia Garza [Archivo de Video]. Disponible es: <https://www.youtube.com/watch?v=e9-mACdR2Cw>
- Tyner, J. (2006). Defend the Ghetto: Space and the Urban Politics of the Black Panther Party. *Annals of the Association of American Geographers*, (96: 1), pp. 105- 118.
- Umoja, A. (2017). The Revolution Has Come: Black Power, Gender, and Black Panther Party in Oakland [Review]. *The Black Scholar: Journal of Black Studies and Research*, (47:4), pp. 63-65.
- Woods, L. (2018). The Inevitable Products of Racial Segregation”: Multigenerational Consequences of Exclusionary Housing Policies on African Americans, 1910–1960. *American Journal of Economics and Sociology*, 77 (3-4), pp. 967- 1012.
- Yale University. (2020). Art, Architecture and Cultures of Resistance around the Globe: Black Panther Poster: “Afro- American solidarity with the oppressed people of the world”. Recuperado de: <https://aap68.yale.edu/black-panther-party-poster-afro-american-solidarity-oppressed-people-world>

Anexos

Anexo 1

Punto Uno: Queremos libertad. Queremos poder para determinar el destino de nuestra comunidad Negra.

Punto Dos: Queremos pleno empleo para nuestro pueblo.

Punto Tres: Queremos poner fin al robo CAPITALISTA de nuestra Comunidad Negra.

Punto Cuatro: Queremos vivienda, apta para albergar a seres humanos.

Punto Cinco: Queremos educación para nuestro pueblo que demuestre la verdadera naturaleza sociedad americana decadente.

Punto Seis: Queremos que todos los hombres Negros estén exentos de prestar el servicio militar.

Punto Siete: Queremos el fin inmediato de la BRUTALIDAD POLICIAL y el ASESINATO de las personas Negras.

Punto Ocho: Queremos libertad para todos los hombres Negros detenidos en prisiones y cárceles federales, estatales, del condado y de la ciudad.

Punto Nueve: Queremos que todos los Negros, cuando sean llevados a juicio, sean juzgados en un tribunal por un jurado de su grupo de pares o personas de sus comunidades negras, tal como se define en la Constitución de los Estados Unidos.

Punto Diez: Queremos tierra, pan, vivienda, educación, ropa, justicia y paz. Y como nuestro principal objetivo político, un plebiscito supervisado por las Naciones Unidas que se celebrará en toda la colonia negra y en el que sólo podrán participar los súbditos coloniales negros, con el fin de determinar la voluntad del pueblo negro en cuanto a su destino nacional (Beale, Rosenblum y Loyd, 2016).

Anexo 2

I) Exigimos el fin de la guerra en contra de las personas negras. Desde su inicio, en este país se han generado guerras con y sin nombre en contra de nuestras comunidades. Demandamos el fin de la criminalización, encarcelación y el asesinato de nuestra gente.

II) Reclamamos reparaciones por los daños históricos y continuos. El gobierno, las corporaciones y otras instituciones que son las responsables de ellos y se han beneficiado del daño infligido a la comunidad negra—desde el colonialismo a la esclavitud, hasta prácticas alimenticias discriminatorias y discriminación en la vivienda , la encarcelación masiva y la vigilancia—deben reparar los daños sufridos.

III) Exigimos la inversión en la educación, salud y seguridad de las personas negras, en vez de la inversión en su criminalización, la encarcelación en jaulas y los daños infligidos en ellas. Queremos inversiones en las comunidades negras, determinadas por las comunidades

negras, y la desinversión en fuerzas de explotación como las prisiones, combustibles fósiles, la policía, sistemas de vigilancia y corporaciones explotadoras.

IV) Exigimos la justicia económica para todxs y la reconstrucción de la economía para asegurar que las comunidades negras, más allá del acceso, gocen de propiedad colectiva.

V) Exigimos un mundo en el que los más impactados controlen las leyes, instituciones y políticas que deben servirnos a todxs—desde nuestras escuelas a nuestros presupuestos, economías, departamentos policiales y tierras locales—a la vez que reconocemos que hay que respetar los derechos e historias de nuestrxs hermanxs indígenas.

VI) Reclamamos un poder político negro que sea independiente y la libre determinación negra en todos los ámbitos de la sociedad. Imaginamos la remodelación del sistema político actual en EEUU con el fin de crear una democracia real, en la que las personas negras y todos los seres marginados puedan ejercer efectivamente su poder político en su totalidad.